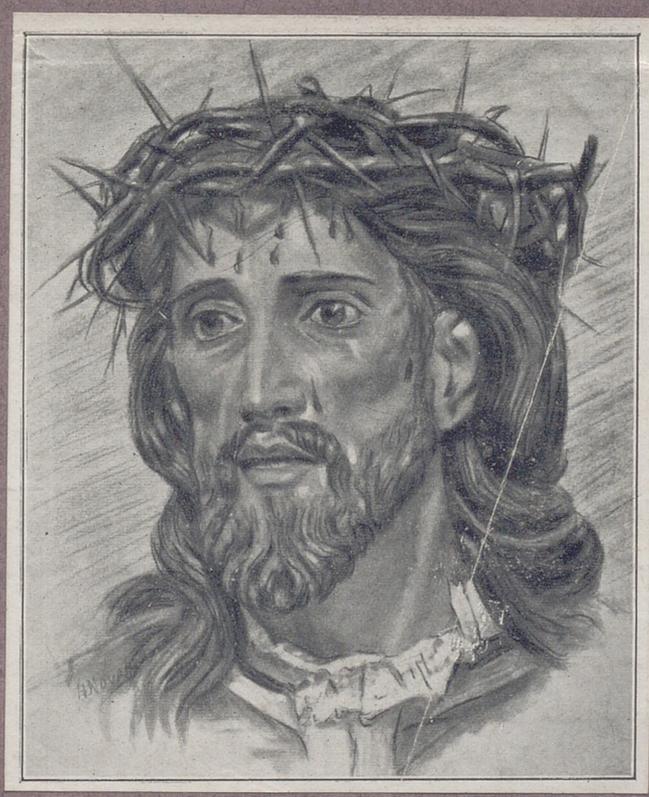


VIDA LEONESA

Revista Semanal Ilustrada



EL "DAINOS", -Dibujo por H. Novella

Año II

13 DE ABRIL DE 1924

N.º 47
48

Precio: 25 céntimos

Canseco, Tolosana y Gutiérrez

Constructores de Obras

LEON

Materiales para ferrocarriles, minas y obras

Via armada, carriles, vagonetas, placas, rodámenes y herramientas de todas clases, locomotoras, tractores, excavadoras, hormigoneras, etc.

- Guillermo Bernstein -

JUAN ATORRASAGASTI, representante Instituto, 24, 1.º - GIJON

Es para el público una garantía hacer sus compras en la

Casa Camilo de Blas

León

que además de ser la más antigua de la provincia es especial en confitería, comestibles finos, cafés tostados y primeras marcas en vinos y licores

FABRICA DE CHOCOLATES

Para Semana Santa

*Inmenso surtido en devocionarios, rosarios
medallas y crucifijos, todo ello a precios su-
- mamente económicos -*

EXPOSICION PERMANENTE

IMPRENTA MODERNA

CARDILES, 5

Vda. e Hijos de Matías D. Canseco

Elaboración y exportación de vinos

(Marca registrada)

Bodegas en

VALDEVIMBRE.

BENAZOLVE.

ARDÓN y

Depósito en LEON: Carretera de Zamora

CALZADOS

"KARTY,"

MODELOS EXCLUSIVOS

Froilán Puente y C.^a, S. en C.

SUCURSALES

Platerías, 6 y 8

Ordoño II, 16

ALMACENES AL POR MAYOR

Sierra Pambley, 2

Teléfonos, 103 y 214

La lámpara "TITAN"

es la MEJOR de las conocidas por su luz brillante,
su duración y poco consumo

DE VENTA EN LEÓN: N. FERNÁNDEZ Y P. ALONSO
ORDOÑO 11 - 14

R. DE EGUREN, INGENIERO. - Apartado 122. - BILBAO



CEMENTO PORTLAND

"EXTRA TUDELA-VEGUÍN,"

REPRESENTANTE PARA LEON Y PALENCIA:

Segundo Costillas

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Avenida Padre Isla, letra D.—LEON

Dr. Martinez Gallo

MÉDICO - ODONTÓLOGO

Consulta de 10 a 1 y de 3 a 6

Varillas, 3 y 5

Grandes Almacenes de Vinos
Aguardientes y Licores

: de :

Francisco Miguel Alonso

Avenida del P. Isla, 6

Teléfono, 225

LEON

Luis de Paz

Grandes Almacenes de
Vinos y Aguardientes

Avenida P. Isla, 12 y 17

— Teléfono, 158 —

L E O N

ACADEMIA DE MAZAS

La más antigua de España

Valverde 22: - (Toda la casa) - MADRID
CURSOS BREVES DE ENTRENAMIENTO

(Marzo, Abril y Mayo)

PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

Deseando esta antigua Academia ahorrar dinero a las familias y tiempo a los alumnos, abre estos «Cursos breves de entrenamiento», a fin de que al comenzar el año académico, los preparandos sepan estudiar, y un solo curso baste a la mayoría de los muchachos estudiantes.

Externos, 70 pesetas. Internos, 300 ptas. mensuales, enseñanza, pensión completa y ropa.

Pídanse reglamentos al Director-Propietario
D. MARIANO DE MAZAS

Erundino Nava

JOYERO

Cardiles, 20

LEON

Sarmacia del Dr. Peña

Fundada el año 1807

La más antigua de León, y conocida en toda la provincia.

Completo surtido tanto de medicamentos como de especialidades nacionales y extranjeras.

Cardiles, 3

LEON

- Federico Muñoz -

ULTRAMARINOS

Aceites de la Sierra, Jabones, Pimientos, Azúcares, Cafés, Arroz y demás géneros concernientes al ramo

Especialidad en pimiento

- para embutidos -

Plazuela de las Carnicerías 1. Teléfono, 222

LEON

H. Carnicero

: DE :

Bonifacio Rodríguez

Alfonso XIII, núm. 10

- LEON -

Cayetano García

Ferretería, Quincalla y

- Cristales planos -

Fernando Merino, 18

LEON

ANTIGUOS ALMACENES

"El Cielo,, - Andrés Edo

Ventas exclusivamente

- al por mayor -

Quincalla, Mercería, Paquetería, Confecciones, Perfumería, Bisutería, Puntillas, Bordados y otros artículos -

Conde de Luna, 7 LEON

(Esta casa no tiene Sucursales)

Dr. Vascárcel Álvarez

OCULISTA

De las clínicas del Instituto Oftálmico Nacional de Madrid, Alemania,

Suiza y Francia

Consulta de 10 a 12 y de 3 a 5

Avenida P. Isla (Diagonal) Hotel

Lisardo Martínez

ALMACEN DE DROGAS

AL POR MAYOR Y MENOR



Fernando Merino, 17

LEON

TALLER MECANICO

- DE -

Cuervo y Suárez

Reparación de Automóviles, Motocicletas
- y toda clase de motores de explosión -
Instalaciones de bombas, Montajes de
balastradas y toda clase de cerrajería
artística

Carretera de Asturias, 2 LEON

Viuda de Antonio López Robles

- LEON -

Superfosfatos de Cal y primeras
materias para abonos
Agencia de la Compañía Trasatlántica
de Barcelona

Avenida del Padre Isla, letra C

Cementos Portland EL CANGREJO

Representante para León y su provincia

Materiales para Construcción, Water-Closets
Yesos, Azulejos nacionales y extranjeros
Baños, Lavabos, etc., Cocinas eco-
nómicas, Placa URALITA para
tejadros

— Santiago Rodríguez Clouzet —

Avenida P. Isla, 27 LEON

Tinto claro espumante

- Bodegas -

Sernández Blamazares

Comercial Industrial Pallarés S. A.

Plaza Mayor, 4 y 5 - P. D. Gutiérrez, 1
Fernando Merino, 8 - Apartado, núm. 24

LEON

- ALMACENES -

de ferretería, herramientas, batería,
loza y cristal - Artículos para obras e
- instalaciones de saneamiento -

CONTRATISTAS: CONSULTAR PRECIOS

*Especialidad en Chocolates y
Torrefacción de Cafés*

Juan G. Sernández Pachón

Fernández Cadórniga, 2

LEON

Teléfono, núm. 39 -
Casa fundada en 1700

BAR AZUL

Todos los días sesiones de cine
6 de la tarde a 11 de la noche.

Punto de reunión aristocrático.

Calle de Ordoño II

- LEON -

Academia "Taibo,,

Centro de enseñanza modelo legalmente cons-
tituido - Profesorado titular
: competente-especializado :

DIRECTOR

D. Fernando Taibo Portela

Licenciado en Derecho, Profesor Mercantil,
Premio de Excelencia del Liceo
- de Bayonne (Francia) -

San Isidro, núm. 4.-LEON

FONDA "LA CELESTA,"

Eulogio Morán

HORTALIZAS, 24 - G I J Ó N

En esta acreditada casa encontrará el viajero toda clase de comodidades a precios económicos — Servicio esmerado con descuento a los viajeros — Cuarto de baño — Vistas al muelle —

Zorita Hermanos

ALMACÉN DE MADERAS

Plaza de S. Marcos

Miguel Pérez

Talleres mecánicos

Calle de la Independencia
Esquina al Burgo Nuevo

L E O N

Gran Café Iberia

PALOMA, 11 Y 13

Sesiones de variedades tarde y noche

Meriendas, bocadillos y

toda clase de refrescos

FABRICA DE CHOCOLATES Y DULCES

VIUDA DE CASIMIRO DIEZ

Fábrica: Avenida del P. Isla

Despachos: Fernando Merino, 19 y Pozo, 17

L E O N

CASA PRIETO

ULTIMAS NOVEDADES
en Camisería, Paragüería, Artículos para viaje, Bolsillos, Carteras, Guantes, Tirantes, Ligas, Bisutería y Artículos para regalo — Abrigos Gabardinas — Impermeables

Plaza de S. Marcelo, 7. — LEON

TALLER DE MAQUINARIA
DE

MELCHOR MARTINEZ

Padre Isla, núm. 30 L E O N

Planos, Proyectos y Presupuestos
Instalaciones completas de centrales para alumbrado eléctrico, Fábricas de harinas y Molinos harineros movidos a vapor, gas y electricidad, Rodeznos y Turbinas Piedras francasas de la Ferié, Dordogne y del país, Sierras circulares para madera, Norrias y Bombas para riego, Miradores Balcones, Enverjados, Balastrados y todo lo concerniente a las artes e industrias

"La Industrial Leonesa,"

FABRICA DE CHOCOLATES

: Y PASTAS ALIMENTICIAS :

Hijos de Cayetano González

Fábrica y Despacho: Ordoño II
(Al lado del Almacén de Coloniales de Gatón)

LEON

FARMACIA-DROGUERIA

DE

(Cervantes, 5) Pedro Martín Escudero (LEON)

La que cuenta con un surtido más completo
en las tres amplias secciones que abarca

FARMACIA

Importación directa en gran escala de medicamentos puros de las mejores procedencias.

DROGUERIA

Pinturas en sus diversas formas. *Pincelería fina*. Lienzo preparado y tela para tapiz, *Acuarela y Oleo*: tubos sueltos y cajas de 5 a 80 pesetas.

PERFUMERIA NACIONAL Y EXTRANJERA

Artículos de aseo e higiene.

ORTOPEDIA. - Bragueros diversos, piernas, brazos artificiales y toda clase de aparatos para corregir los defectos del cuerpo humano.

CIRUGIA. - Para señores médicos y veterinarios.

José Botas Campo

CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO

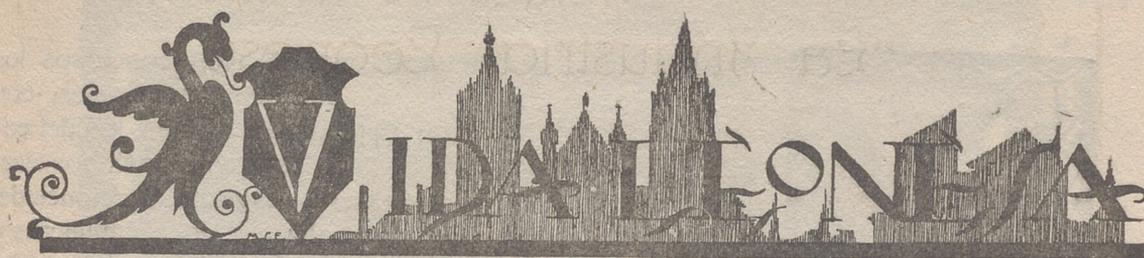
- Intervención en toda clase de operaciones de Banca y Bolsa -
Compra-venta de valores nacionales y extranjeros - Cobro de
- cupones - Administración de fincas -

DESPACHO: FERNANDO MERINO, 6, 2.º

LEON

Banco España
Herrero
(Cuentas corrientes)

Corresponsales en las Bolsas de
Madrid y París



ÓRGANO DE LA SOCIEDAD CULTURAL Y DEPORTIVA

Director: Julián Sanz Martínez

Administrador: Elías Zalbidea

Pi y Margall E. T.

Cervantes, 9



A L F R E D O N I S T A L

Caricatura de Máximo Sanz

SUMARIO. - *El Dainos (portada)*, dibujo por H. Novella. - *Una sugerción para nuestro Ayuntamiento*. - *La Pasión de Puente del Castro*, Juan de Alvear. - *La Dolorosa de San Martín*, José González. - *Plegaria*, José Vicedo Calatayud. - *La bendición y procesión de las palmas*, Tomás Gala. - *La procesión de los pasos*, Francisco del Río Alonso. - *El sabor de la Pasión*, Alfredo Nistal. - *De la nobleza leonesa*, Miguel Bravo. - *La procesión del Dainos*, Publio Suárez Uriarte. - *El hijo del diablo*, José Aragón Escacena. - *Un calvario medioeval*, Julio Pérez Llamazares. - *La cofradía de Jesús Nazareno*, Mariano Andrés. - *Quisicosas leonesas*, Bernardo Quijano. - *El hierro y su manufactura en la provincia de León (continuación)*, Julio de Lazúrtegui. - *El culto mariano en la región leonesa*, José María Luengo. - *Un libro de Viajes*. - *Ecos de Sociedad*, Maese Pérez. - *Nuestro gimnasio*. - *Pro cultura física*, Aristides. - *Información deportiva*, Segundo Espinosa.

Ilustraciones de Sanz.

UNA SUGESTION PARA NUESTRO AYUNTAMIENTO



a hace algún tiempo al ocuparnos de las bibliotecas en los jardines, trajimos a colación lo que respecto al particular había hecho el

Ayuntamiento de la Corte.

Deseosos de que León siga la senda marcada por las poblaciones que en España, por su importancia, van a la cabeza del progreso hispano, nuevamente vamos a referirnos a la labor del Ayuntamiento madrileño.

Cuando hace algunos años las directivas de las sociedades deportivas se dirigieron al Gobierno, solicitando su apoyo económico atendidos los fines elevados que perseguían y recibieron la más rotunda negativa, nadie podía suponer que pasado poco más de un lustro, se habría de conceder espontáneamente esa ayuda.

Sin embargo, la ayuda del Estado no ha sido hasta aquí muy eficaz, acaso por no poder dedicar a ese fin las consignaciones que hubieran sido necesarias. En compensación de esto, algunos Ayuntamientos, convencidos de que dinero que se emplee en la educación física de su juventud, es reproductivo, han invertido algunas cantidades en subvenciones a las sociedades deportivas y en organización de concursos y pruebas que sirven siempre de estímulo y acicate para los aficionados.

En la primavera del pasado año, el Ayuntamiento de Madrid, subvencionó una *Semana deportiva municipal*; su organización corrió principalmente a cargo de la Real Sociedad Gimnástica Española y el resultado fué un verdadero éxito que honra a la citada Corporación.

Tomaron parte en los concursos los niños de las escuelas municipales, con ejercicios de gimnasia rítmica, los del colegio de S. Ildefonso, con análogos ejercicios y asaltos de esgrima, secciones del cuerpo de bomberos, con simulacros y pruebas propias del oficio, y las sociedades deportivas aportaron su colaboración con partidos de foot-ball, carreras, saltos, lanzamientos, etc. La fiesta en su organización y resultados fué un triunfo para el Ayuntamiento, y la fecha de la *Semana deportiva municipal* hará época en la historia del deporte madrileño.

En León, con motivo de la Feria de San Juan, podría organizarse algo parecido, lo cual habría de ser un acicate para los forasteros que con su estancia aquí beneficiarían al Comercio extraordinariamente. Los elementos no faltan, ya que los grupos gimnásticos de los P. P. Agustinos, el Regimiento de Burgos, el personal de la Remonta de Caballería organizando un *carroussel*, y la Cultural y Deportiva, con su Orfeón, futbolistas y grupo atlético habían de prestar su entusiasta colaboración.

Nos parece que la idea es buena por lo que tiene de estímulo para la juventud y atracción para los forasteros y si con las Ferias se hacen coincidir algunos actos culturales como visitas a nuestros monumentos, conferencias por personas competentes, sesiones de proyecciones de paisajes, monumentos y tipos de la región, etc., se hará un programa completo e interesante.

Convencidos de que el Ayuntamiento de León debe cooperar a la campaña que en toda España se está haciendo en pro de la educación física, le brindamos la idea y esperamos que gracias al entusiasmo de las cultas personalidades que lo componen, podrá ser una realidad la organización de los festejos que proponemos.



LA DOLOROSA DE SAN MARTÍN

Entre las muchas DOLOROSAS que hay en León, ninguna tan artística como esta que hizo *Carmona*, para la Orden Tercera, a mediados del siglo XVIII.

Los tonos de la cara de la MADRE son de dolor, pero de un dolor sereno, sobre el que triunfa la conciencia de sus destinos sobrenaturales. El cadáver del HIJO MUERTO tiene la robustez de una vida troncada en su plenitud. El conjunto inspira tanto al consuelo como a la piedad. De esa MADRE DOLORIDA se puede implorar perdón. Es muy humana. A Santa Brígida la reveló la Virgen que ELLA cerró los ojos a su HIJO, pero que no pudo encogerle los brazos, en señal de tenerlos abiertos para recibir a todos los pecadores arrepentidos, conforme a las proféticas palabras de Ezequiel: «¡oh! mundo, pasó el tiempo del temor y ahora empieza el tiempo del amor».

Y eso respira la DOLOSOSA de *Carmona*. Amor de caridad, amor más intenso que el mismo dolor, con ser éste tan grande «como el mar» en frase Bíblica.

La mirada de la MADRE parece dirigirse al Corazón de Jesús, como diciendo a los pecadores aquellas palabras de Isaías: «pecadores: volved al corazón herido» que allí están el amor y el perdón.

José GONZALEZ

Andanzas por tierras de León

LA PASION EN PUENTE DEL CASTRO



en las proximidades de León, una curiosísima fiesta: la representación de la Pasión de Nuestro Señor.

La fiesta de la Pasión que se celebra en Puente del Castro, al igual que la fiesta de Reyes que tiene lugar el día 6 de enero en San Andrés del Rabanedo, son de una gran fuerza evocadora, son a través de unos cuantos siglos el homenaje a nuestro teatro que derrochó su ingenio en las plazas pueblerinas, y que teniendo unos carros por escenario, sin lujo alguno en la presentación, supo alegrar o por lo menos entretener a los sencillos habitantes de aquellas aldeas, y abrir paso hacia la inmortalidad a muchos de aquellos *autores de comedias*, paladines gloriosos del teatro español que en los caminos se fueron dejando girones de su vida, para famélicos, doloridos, con la tristeza en el corazón, poner en su rostro un gesto, que produjera la hilaridad de la concurrencia.

Estas representaciones leonesas, pueden clasificarse entre los autos sacramentales, por su carácter religioso y popular.

Estos autos sacramentales, que en el siglo XVII tuvieron su mayor florecimiento gracias a aquel coloso de la producción escénica que se llamó D. Pedro Calderón de la Barca, cuya vida —según el Sr. Latorre y Badillo— puede decirse que es la del drama sacramental, solían representarse principalmente en las fiestas del Cor-

odos los años durante la Semana Santa, tiene lugar en Puente del Castro, el simpático pueblo ribereño del Torío, situado

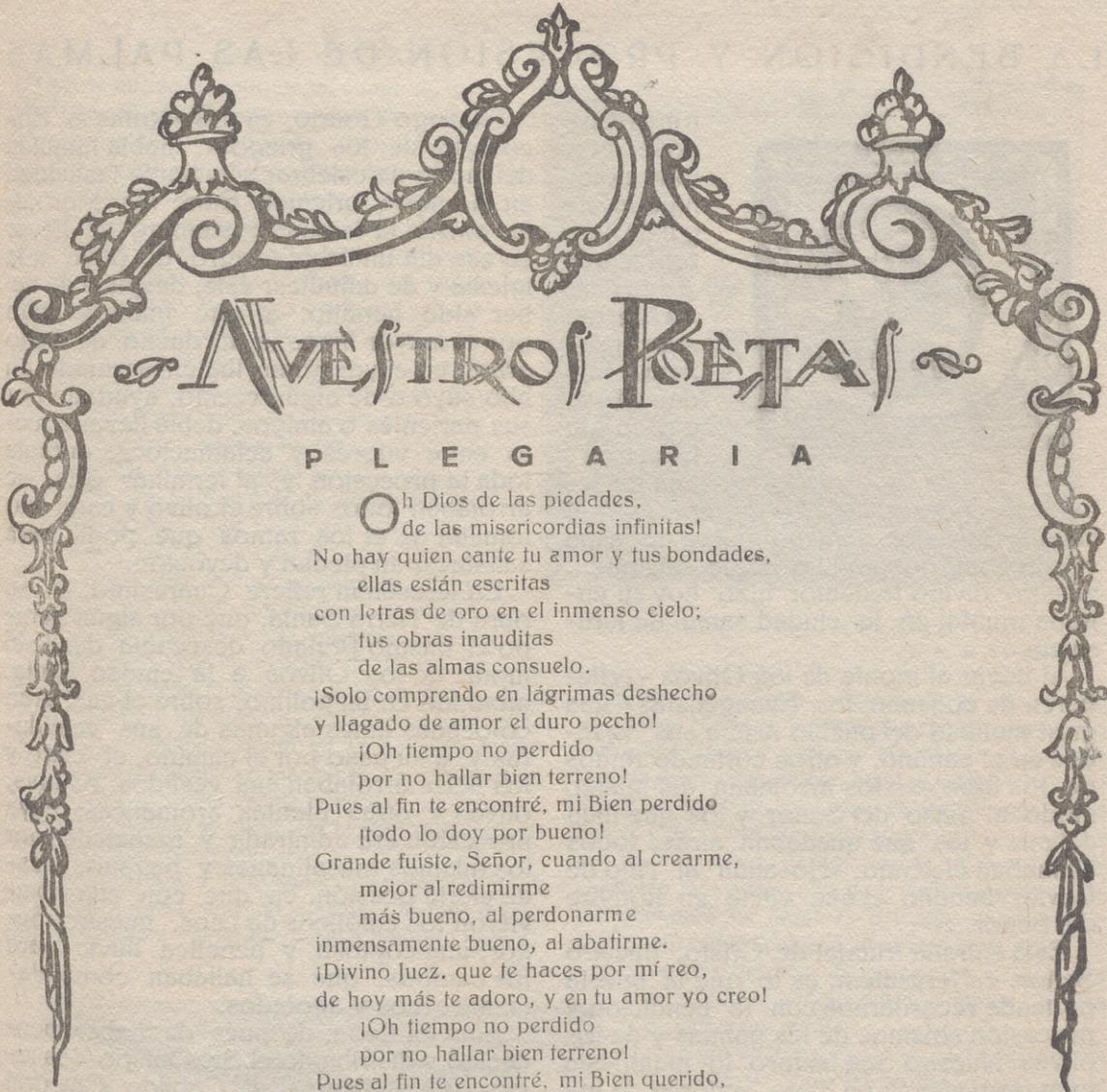
pus, en las de Navidad, y en las principales de cada pueblo. En Madrid se representaban autos sacramentales en las fiestas de S. Isidro, y en León sabido es que se contrataban compañías de comedias para que hiciesen tres representaciones en la plaza de la Catedral, donde para dicho fin se levantaba un tablado, en las fiestas de Nuestra Señora de Agosto.

No era corriente que durante la Semana Santa, se hiciese representación alguna, aunque los autos fuesen alusivos a los hechos que en aquellas fiestas se conmemoraban. Es en esto en lo que la Pasión de Nuestro Señor que todos los años se representa en el vecino pueblo de Puente del Castro, difiere de aquellas representaciones en las que tanto se distinguieron La Rosa, Olmedo Prado, Escamilla, Avendaño, Vega, y tantos otros.

Esta fiesta anual de Puente el Castro es de lo más típico de la provincia de León. En ella no se podrá buscar la sublimidad de las representaciones religiosas de Obermergau pero si la devoción del pueblo que conmemora en este pseudo-auto sacramental de burdo diálogo, muy en consecuencia con representantes y con espectadores, momentos de la Pasión de Cristo.

Nada se sabe de la fecha en que comenzaron estas representaciones. ¿Acaso desde principios del siglo XVII? Es lo más probable. Puente del Castro, fué el barrio de los judíos de la capital leonesa. Cuando los judíos fueron expulsados los autos sacramentales estaban en uso y poco después comenzó su periodo de florecimiento. Circunstancias son estas que hacen suponer que es por aquel entonces cuando tuvo origen esta fiesta religiosa en el simpático pueblo ribereño del Torío y tan próximo a León.

Juan de ALVEAR



— NUESTROS PECADOS —

P L E G A R I A

Oh Dios de las piedadés,
de las misericordias infinitas!
No hay quien canie tu amor y tus bondades,
ellas están escritas
con letras de oro en el inmenso cielo;
tus obras inauditas
de las almas consuelo.
¡Solo comprendo en lágrimas deshecho
y llagado de amor el duro pecho!
¡Oh tiempo no perdido
por no hallar bien terreno!
Pues al fin te encontré, mi Bien perdido
¡todo lo doy por bueno!
Grande fuiste, Señor, cuando al crearme,
mejor al redimirme
más bueno, al perdonarme
inmensamente bueno, al abatirme.
¡Divino Juez, que te haces por mí reo,
de hoy más te adoro, y en tu amor yo creo!
¡Oh tiempo no perdido
por no hallar bien terreno!
Pues al fin te encontré, mi Bien querido,
¡todo lo doy por bueno!
¡Mira mi pecho por tu amor llagado
a tu Cruz abrazado!
¡Mira como no espero ya en el hombre
ni en sus palabras fío!
¡Mírame aquí, Bien mío
crucificado por tu Santo Nombre!
Y pues tu Cruz es gloria y es consuelo
¡por siempre sea bendita!
¡Dame escalar con ella el alto cielo
donde tu amor habita!
¡Dame, desde la Cruz, ver tu grandeza;
dame, desde esa altura,
contemplar de tu cielo la hermosura,
mientras miro a tus pies tanta vileza,
tanta podre ruin, tanta locura!

José VICEDO CALATAYUD

LA BENDICIÓN Y PROCESION DE LAS PALMAS



umpliéndose con toda exactitud la siguiente profecía de Zacarías: «Alégrate sobremas, hija de Sión, entonces himnos, hija de Jerusalem; porque *tu Rey vendrá para tí justo y Salvador, sentado sobre un asno y sobre un pollino hijo de la misma*... nuestro divino Redentor hizo hoy su entrada triunfal en la ciudad santa de Jerusalem

Al llegar al monte de los Olivos - refieren de consuno los Evangelistas - una gran multitud del pueblo tendía sus vestidos en el camino, y otros cortando ramos de los árboles, los arrojaban del mismo modo al paso del Señor, y los que iban delante y los que quedaban atrás, todos clamaban diciendo: «Hosanna al Hijo de David; bendito el que viene en nombre del Señor...»

Esta entrada triunfal de Cristo, nuestro Señor, en Jerusalem, es lo que la Iglesia pretende recordarnos con la bendición y procesión solemne de las palmas y de los olivos. Nuestro San Isidoro lo manifiesta expresamente en un libro inmortal de los Oficios Eclesiásticos, libro I, cap. 27: «Con estos ramos de palma se nos da a conocer la gran victoria, que el Señor muriendo venía a obtener de la misma muerte, etc.»

Aun cuando no pueda precisarse con toda exactitud la fecha misma en que semejante ceremonia comenzó a practicarse en la iglesia de Dios; sin embargo, del minucioso estudio de un viejo Calendario Romano, de fines del siglo IV o principios del V, del Sacramentario de San Gelasio y de otros antiguos e importantes documentos, se puede deducir y afirmar sin temor a equivocarse, que su celebración es mucho anterior al siglo VIII, contra lo que temerariamente han sostenido algunos pocos escritores, entre ellos el célebre Martenio.

Santiago Goario, en sus «Notas al Eneclologio de los griegos», habla también del modo de celebrar semejante festividad en la Iglesia oriental. Entre los Maronitas existía la famosa costumbre de llevar en ese día un árbol íntegro de olivo a la iglesia y de adjudicar éste, después de haber sido bendito, al que hubiera dado por él mayor limosna. El dueño de dicho árbol, en cuyas ramas iba encaramado un hijo suyo o de algún vecino, ayudado por sus parientes o amigos, debía llevarle recto entre vítores y aclamaciones durante toda la procesión y, al terminar ésta, se arrojaban todos sobre el olivo y cada uno tomaba de él los ramos que podía para satisfacer su piedad y devoción.

En Jerusalem refiere Cuaresmio, en su obra de Tierra Santa, que por algún tiempo el mismo Prelado descendía desde el monte de los Olivos a la ciudad santa, montado en un pollino, sobre el cual eran colocadas antes algunas de sus vestiduras y, a su paso por el camino, el clero y los fieles arrojaban sus vestidos, palmas, olivos y otras plantas aromáticas; cuya procesión era admirada y respetada por los mismos musulmanes y paganos desde cierta ocasión, en que con ella obtuvieron los católicos de Dios, nuestro Señor, una copiosa y benéfica lluvia para los campos, que se hallaban completamente secos y agotados.

Aquí en León, después de haber bendecido y distribuido el Sr. Obispo los ramos y las palmas, el Cabildo Catedral precedido de su guión, cruz alzada, tiples, cantores y seminaristas, y el Ayuntamiento seguido de sus maceros y policías descienden procesionalmente a la iglesia del ilustre Patrono de esta ciudad, S. Marcelo, donde les espera con la reliquia del Santo el clero de la misma y pasando por dicho templo regresan a la S. I. Catedral, ofreciendo semejante procesión un aspecto vistoso y pintoresco por la diversidad de colores blancos, rojos, negros y morados de los trajes corales y litúrgicos y por los continuos y elegantes movimientos, que las gayas y amarillas palmas, describiendo graciosas curvas, realizan en el aire.

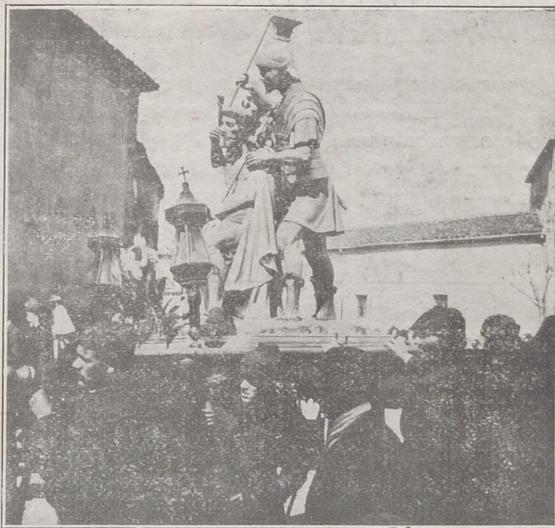
Tomás GALA

LA PROCESION DE «LOS PASOS»

Desde que en la madrugada, como un eco del otro mundo que rompiera las masas de sombra que ocultan la prodigiosa fábrica de la Catedral inimitable, obligando a salir a la luna para iluminar arbotantes, pináculos y rosetones, el cortejo tradicional «del sayón» recorre las solitarias calles leonesas invitando a los hermanos de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno o prepararse para asistir a los religiosos actos del Viernes Santo, puede asegurarse comienza la procesión en esta mi ciudad querida que si carece aún de muchas cosas buenas, conserva todavía como inexhausto tesoro el de sus costumbres, sus leyendas y su arraigada fe.

Perdida ya la práctica de aquel sermón «del Encuentro» que predicado todos los años desde los balcones del Consistorio de la Plaza Mayor hizo famosos a muchos oradores y que aun cuando nosotros ya no oímos nos refieren muchas veces nuestros padres con sus pintorescas incidencias de la aparición por las calles inmediatas de las imágenes de la Virgen María y del discípulo amado San Juan atraía a León no solamente como en la actualidad sino aun en mayor número a las gentes de los pueblos vecinos, con espectadores de bien diversa condición, el piadoso cortejo se inicia tras la plática matinal en Santa Nonia o San Francisco.

Tibia, más iresca, la mañana de primavera, poco a poco el sol va caldeando la tierra. Los fillos y casafaños del Jardín - el Jardín por antonomasia que en-



«...los grupos rememorantes de la Pasión de Cristo.»

Fot. E. de la Puente

tre los viejos leoneses conocemos se desperezan del letargo invernal, hinchán sus yemas, abren sus enramados brazos y prestan al ambiente el perfume intenso de la savia que se agita y circula intensamente como para embriagar de optimismos a las gentes y asociarse al cuadro sugerido de otros tiempos de la procesión de «los Pasos» un poco arcaica, quizá mas anacrónica de lo debido, pero siempre bella para los hombres del país que creemos ver pasar también con ella el encantador tropel de nuestras ilusiones de muchachos y la visión melancólica, aunque dulce e íntima, de los que amamos un día.

Luego de hacer Estación en la Iglesia del Convento de Santa María de Carvajal, desde cuyas altas celosías las buenas madres atisban las imágenes, por las tortuosas calles de la cuesta de Castañón y Santa Cruz, la procesión penetra en el cuadrado recinto de la Plaza Mayor. Ya espera allí un gran gentío, anheloso de ver la procesión en uno de los sitios de mayor lucimiento y aunque no como en la de la noche, cuya impresión es verdaderamente conmovedora y solemne, también en esta de la mañana, sencilla e ingenua, produce indefinible encanto que los inarmónicos sonos de las «matracas» de los templos al unirse a los de la banda de música y los desafinados clarines y tambores acrecen.

Una larga espera en el templo de la Santa Cruz de Religiosas Franciscas Descalzas, cabe la apartada vía de «la Canónica» y mien-



«...el Divino Redentor que oprimido por el pesado madero.»

Fot. E. de la Puente

tras los «papones» con menor irreverencia de lo que frecuentemente se les achaca atienden un poco al restablecimiento de sus fuerzas físicas disminuídas por el largo recorrido y el peso de las esculturas que figuran en la procesión, permite que el público se renueve y aumente en proporción considerable para la hora del mediodía en que el desfile religioso atraviesa la Plaza de la Veferinaria, la calle de San Isidoro - contracción usual de San Isidoro - y cruza el atrio de la Real Colegiata plena de luz.

Por sobre el mar inquieto de cabezas curiosas los grupos rememorantes de la pasión de Cristo con el



«...la procesión penetra en el cuadrado recinto de la Plaza Mayor.» Fol. Honorato Puente

vaivén que imprimen a las andas los portantes parecen flotar y la mirada vidriosa, penetrante, lánguida, angustiada, del Divino Redentor que oprimido por el pesado madero donde va a ser clavado, la cabeza coronada de espinas y al viento la cabellera hebrea, da la idea de encontrarse próximo también a caer y semeja clavarse en los rostros de los fieles que apiñados en compactas filas, sino con palabras siempre, al menos con el corazón y en silencio formulan sus plegarias.

Allá en lo alto, cerrando la comitiva, se alza en

la Cruz símbolo de aliento y esperanza, trasunto de sublime humildad y amor, imagen del sacrificio y la misericordia sin medida Jesús de Galilea, clavado manos y piés, manando sangre de su costado, todo el Divino cuerpo acardenalado y maltrecho como el del más vil y más pecador criminal, sufriendo y muriendo por todos...

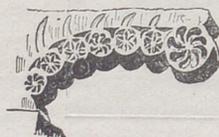
Como abigarrado tropel de policromas mariposas que hubieran cobrado su vida al contacto de los rayos solares, que calientan ya como fuego a aquella hora, otra vez la gente aguarda en el salón de San Francisco a que la procesión llegue para recogerse hasta el próximo año en el templo consagrado a la Santa compañera del Centurión Marcelo y que las buenas Hermanitas de los pobres tienen a su especial cuidado.

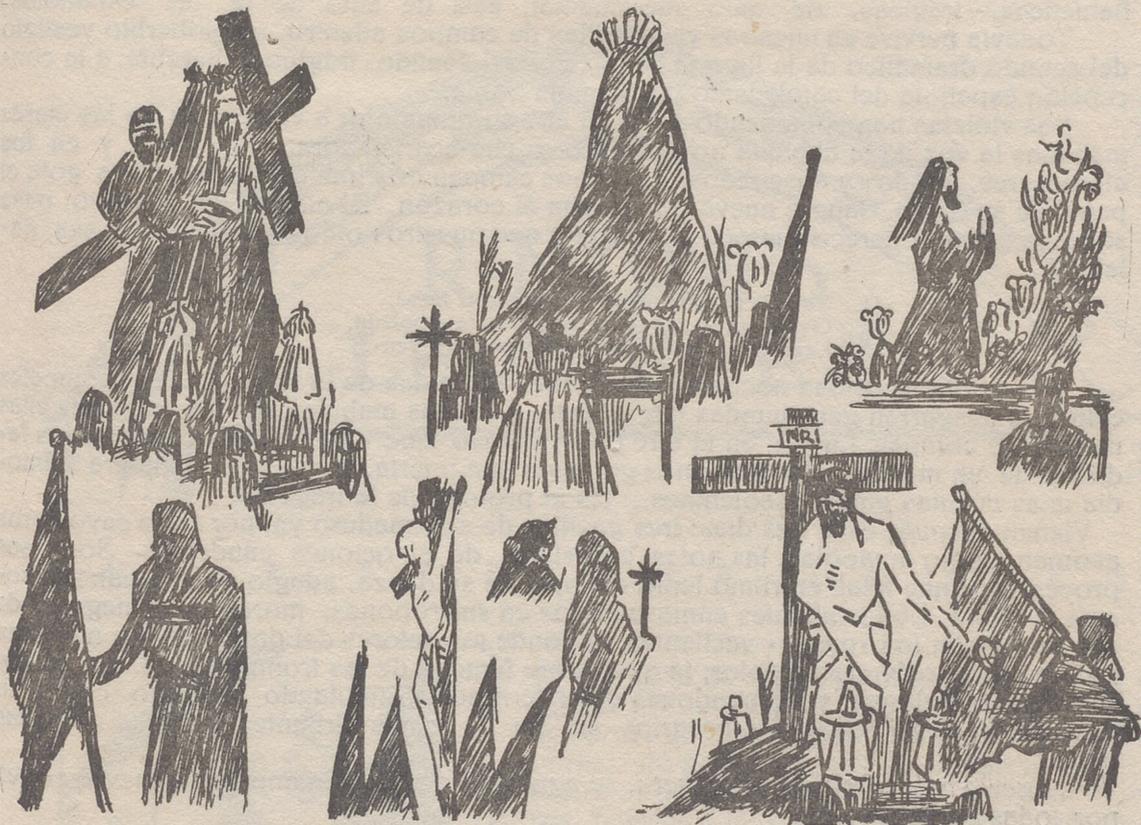
Las camelias rojas y blancas, las violetas humildes, los claveles de mil tonos y los jacintos de penetrante aroma, bajo el toldo de las blondas, sobre los pechos femeninos, ponen su nota de riqueza y arte y entre la multitud parecen confidentes discretos de las conversaciones amorosas de las parejitas juveniles que incansables dan vueltas al paseo ansiando que el reloj de la fachada del Hospicio fronterero, paralice su andar para que las gratas palabras - música amable y poesía cautivadora - sigan sonando.

Pausados al principio, precipitados luego, los «pasos» cruzan por el Jardín. La «Oración en el Huerto», La Coronación», «Cristo en el Pretorio», «Jesús despojado de sus vestiduras», «Camino del Calvario», «La Santa Cruz», «San Juan y la «Virgen da las Angustias». Los cantores dominando el *rumrum* de las conversaciones a media voz entonan por última vez el salmo «miserere» que cual una plegaria colectiva se alza hasta el cielo azul, palio gigantesco que libre de nubes, parece cobijar la ciudad entera.

Luego desparrámase la gente, entre el bullicio que camina hacia el hogar para esperar el momento de volver a salir para ver la procesión del «Santo Entierro» los aldeanos de los contornos con sus indumentos ordinarios, poco vistos, forman contraste singular y en la refina, queda para irse poco a poco metiendo luego en el alma la visión característica, singular, única de este día en León que todos sus hijos llevamos dentro como un tesoro del que no queremos desprendernos jamás.

Francisco del RIO ALONSO





Apuntes del natural por Máximo Sanz

E L S A B O R D E L A P A S I O N

Todas las religiones tienen una misma raíz de perduración: el misterio, y la necesidad humana de explicarse el misterio y de poblar sus infinitos páramos a nuestra imagen y semejanza. Vivir en medio de lo incognoscible ¿no es habitar un viejo caserón abandonado, de vastas salas preñadas de ecos, laberínticos pasadizos y remotos cuartos adonde no sabemos ir? Su pavoroso silencio está siempre lleno de vagas voces quedas; siempre una puerta ignorada se queja a lo lejos; siempre ráfagas frías zumban en las combas de las escaleras y pasos acallados resuenan al cabo de los corredores. Perpetuamente unas presencias invisibles que intuimos nos rodean, siempre hay alguien detrás de nosotros, alguien a quien no vemos cuando volvemos el demudado rostro, mas cuyo aliento hemos sentido en nuestra nuca. Y entonces el alma — niño abandonado en esta soledad, densa de espectros — para no morir de pavor, va abriendo puerta por puerta y poniendo en cada estancia imágenes de sí propio, personificaciones de sus ansias y sus penas, seres más o menos temerosos, o dulces y consoladores, ¡pero todos conocidos! Y ya melodizada esa angustia suprema del misterio, el alma vive en medio de sus criaturas, se siente cálidamente acompañada por ellas, y con ellas habla en la oración.

Pero además de esta raíz perenne con que toda religión se agarra al tiempo, la Iglesia Romana tiene otra — vivacísima — en el valor estético de sus ceremonias. La constitución suntuaria del culto a través de los siglos, es la obra más humana del Papado. Y mientras las liturgias no romanas o son simi-bárbaras como la islamita, o son áridas y feas como la protestante, la liturgia católica esplende en sus pompas llenas de un profundo sentido del drama: magnificentes en tierra de cismáticos, — risueñas y elegantes en Italia, — mundanas y serenas las del país francés, — finas y espirituales las

flamencas, -trágicas, de auto sacramental, casi de auto de fe las españolas.

Todavía pervive en nuestras viejas villas de campos adentro, un soberbio vestigio del sentido dramático de la liturgia católica, y del sentido trágico inherente a la concepción española del catolicismo: la Semana Santa.

Las violetas han comenzado a dar al aire su tenue olor a virgen; ya en las claras mañanas la voz de la abbuilla nos ha dado su cita acariciadora: «ven, ven», y en los atardeceres, hondos y sosegados, los sapos campaneros han desfilado gota a gota el panal de su flauta. Sangre nueva nos hincha el corazón. El aliento del Esposo pasa sobre la tierra y parece que oímos su voz y que nuestros oídos van llenos de sus palabras:

- *11. Ya ves; pasó la lluvia y el invierno fuése.
- *12. Oyóse ya la voz de la tórtola en la arboleda.
- *13. Levántate, amada mía, galana mía, y ven*.

Y a este tiempo, una noche, por las calles dormidas de la vieja ciudad, trompetas claras se desgarran gemebundas largamente, y roncós afabales van llevando tras ellas un fúnebre compás. Luego, en el aire fino y manso que agitan sólo a lo lejos los la-dridos de un mastín, retumban unos golpes a una puerta, y una voz plañidera salmódica unas cuantas palabras solemnes... Es el prólogo de la tragedia.

Vienen después esos tres días: tres gavillas de sol, maduro ya, por entre cuyos oros asoman, como amapolas, las notas escarlatas de emociones candentes. Son esas procesiones que hilan en ritmo lento el copo de su danza, adagio de una patética sonata de color. Los penitentes enmascarados en sus ropones, morados o negros, de agudo remate; los «pasos» vacilantes en donde los actores del drama divino muestran su eterno gesto de carnal dolor; la quejumbre femenil de las trompetas; la voz ruda y viril de los tambores; y los pendones de las cofradías ondulando al viento como un cipresal. Y, ya de noche, los rosarios sin fin de llamas firifantes por las angostas rúas...

La gente toda, ebria de primavera, se agolpa al desfile. Enamorados nuevos se ven por todas partes;

da suspiros la duenna, la que non ha esposo

porque este es el tiempo ancestral de las dionisacas y las saturnales... Y la calle de la Amargura es al propio tiempo río de vida y de amor.

De aquí brota el contraste que sazona la fiesta de sabor a tragedia. Aquella evocación de sangre y lágrimas camina entre un gentío rebosante de una alegría irreprimible, germinal, bajo un cielo de nupcias.

Il amore é fratello della morte

La letanía de dolores sangrientos comunica al júbilo vernal de nuestros corazones un encanto punzante, un gusto dulciamaro, parecido al que deja un beso sobre una lágrima. Y cuando el Nazareno, azotado, crucifijo, pasa en aquella ambien-cia cálida y amorosa, entonces es cuando se hace hombre, y cuando de los pechos de infinitas mujeres brota la saeta -tácita o trinada- de pasión y de angustia.

Acaso ha sido viendo pasar las procesiones de una Semana Santa, como infinitos corazones nuevos se han sentido henchir de la inefable ansiedad con que se aposenta en nosotros la vida plena, que es amor y dolor.

Alfredo NISTAL



RINCONES LEONESES

DE LA NOBLEZA LEONESA



En la calle de los Descalzos, al n.º 4 y con vistas al Corral de S. Guisán, levanta su mole de tierra esta casa-palacio del siglo XVIII con su portada de piedra, de arco de medio punto, y sus balcones de ancha repisa sobre cartelas de hierro. Entre dos de estos y en la línea de la puerta, destácase, bajo la corona de Marqués, un gran escudo de armas mantelado sobre la cruz de Santiago y entre preciosa orla de guirnaldas y niños en los extremos, todo muy hermoso dentro de su estilo barroco. Los blasones corresponden al Marqués de San Isidro, título que data del año 1730, según consta por varios documentos y entre ellos por una curiosa nota que hemos leído en la que se dice haber ido, en primeros de febrero de ese año, a visitar a las personas de más significación de la ciudad, el Sr. D. Pablo Ruiz Gómez de la Vega y Balmaseda a darles cuenta de la honra que le había hecho el Rey N.º Sr. haciéndole

merced de Título de Castilla con la denominación de *Marqués de San Isidro* para su persona y sucesores. En 1693 era Regidor D. Francisco Rui-Gómez y Berzosa, del hábito de Santiago; en 1757 D. Juan Rui-Gómez, Marqués de San Isidro; en 1791 don Santos Rui-Gómez, Marqués de San Isidro. En 1824 era, a su vez, Regidor perpetuo de esta ciudad, D. Francisco Rui-Gómez, Mariscal de Campo de los Reales Ejércitos, Marqués de San Isidro, Gran Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo. El último Marqués fué Coronel del glorioso Batallón Provincial de León. El palacio por dentro conserva su gran escalera, parte del patio con columnas y en salones o puertas algunas curiosas pinturas de la época. Frente tenía las cocheras y en ellas las carrozas que hoy están en la iglesia de San Marcos.

Miguel BRAVO

LA PROCESION DEL «DAINOS»



¿En qué alma leonesa no removerá esta palabra las cenizas del recuerdo, despertándolo en esa extraña mezcla de amargor y dulzura con que reviven

las memorias gratas del pasado? ¡El «Dainos»!... ¡La procesión del «Dainos»!...

Entre todas las procesiones de Semana Santa, de esta Semana Santa leonesa que no se caracteriza por sus estímulos de atracción, ni ostenta otro prestigio — fe religiosa aparte — que el puramente subjetivo de que cada uno la revista, ninguna tiene quizá tanta fuerza emotiva como la procesión del «Dainos», que se celebra — cuando el tiempo lo permite — en la tarde del Domingo de Ramos. Y es principalmente por ser la primera de la Semana Santa, esa semana que tan bien saborea la juventud. Para los estudiantes de ambos sexos representa unas vacaciones no despreciables, unos cuantos días sin la penosa obligación — ¡oh, por qué no sabremos hacer que deje de ser penosa! — de asistir a las clases del Instituto, de la Escuela, del Colegio; para el elemento joven es el aliciente de los paseos que se suceden y multiplican cada día de procesión — ¡oh aquellos afanes de verla salir, de verla entrar, de verla en la Plaza Mayor, y en la de la Catedral, y en la de S. Isidoro... y de verse en los sendos paseos que para ello se forman! —; para los menestrales son los días de salir en familia y de disfrutar los espectáculos gratuitos de las procesiones y los paseos; para otros, en fin, es la fe, o el amigable rato de conversación... y tantas cosas más.

Allá en tiempos, según la tradición oral que cualquiera ha podido recoger, era procesión concurridísima. No sólo los leoneses, especialmente las mujeres leonesas concurrían a ella, sinó gentes de los pueblos comarcanos, todos ordenados en las dos largas filas paralelas que van precediendo a la imagen de Jesús, con sus velas encendidas. Y es fama — nuestra generación ya no presencié aquella costumbre — que los concurrentes iban entonando de cuando en vez una especie de lúgubre salmodia cuyo era este verso:

«Dainos, (1) Señor, buena muerte...»
Según otros, se trataba de dos pareados, que decían:

«Dainos, Señor, buena suerte
por vuestra pasión y muerte».

El hecho indudable es que de ese barbarismo del tal cántico quedó a la efigie que va en la procesión el nombre de «Dainos». ¡Lo que se quebrarán acaso la cabeza los eruditos de dentro de un siglo por descubrir el origen de semejante denominación, si la buena suerte no hace que se conserve algún ejemplar de este número de VIDA LEONESA, para bien de la posteridad, regalo de los arqueólogos e intranquilidad mía, que me veo amenazado de nada envidiable *inmortalidad* y de que sea un *mito* mi R. I. P!

Ahora es una procesión silenciosa, salvo algún cántico que se entona o alguna marcha fúnebre que se ejecuta a intervalos. Y ese silencio, en la oscuridad de la noche, rodea al acto de un ambiente de misterio que lo reviste de mayor grandeza y acomoda mejor a la escena que quiere conmemorar del gran drama del Calvario.

Desde los balcones de las casas que dan sobre el itinerario de la procesión, tiene ésta un encanto indefinible. Aparece primero aquella cruz negra y formidable, con el sudario péndulo de sus brazos: es todo el símbolo de la tragedia. Después las dilatadas filas de los acompañantes, con sus velas encendidas y lento paso; y son aquellas lucecitas movibles como dos arroyos ondulantes de luz, que resbalan por las tinieblas nocturnas. Y, en fin, la imagen del Nazareno, caído y maltrecho, representando uno de sus dolorosos tropezos al subir la calle de la Amargura...

Pasa solemne, y el tambor destemplado acompaña el perezoso ritmo de la efigie. Y queda como flotando en el ambiente una nota de angustia que impone silencio y sobrecoje el espíritu. Pero bien pronto el bullicio de la gente lo ahoga todo, y nos sentimos empujados por la masa viviente, que corre a buscar nuevo punto de vista.

Y aquella ola de vida sobreponiéndose a la fría nota de muerte que un momento cayó sobre las almas, parece responder al versículo evangélico: «No es Dios de muertos, sinó Dios de vivos...» (2)

Publio SUAREZ URIARTE

(1) Forma bárbara de dadnos.

(2) S. Marcos, XII, 27.

El cuento de la semana

por JOSÉ ARAGÓN

E L H I J O D E L D I A B L O



ntes de que el sol ocultase su ruborosa faz tras la cresta de la sierra, y mientras la luz tenía todavía poder suficiente para reflejar con toda fidelidad las imágenes en la tersa y brillante superficie del agua, aquella fuente era una fuente como otra cualquiera; con la sola diferencia de producir el agua límpida, fresca y cristalina, como la risa de una virgen.

Mientras el sol acariciaba con sus fecundantes rayos a la tierra y la luz, podía aún vestir con sus propios colores a las cosas, los prados eran los prados; los árboles seguían siendo árboles, y así todo lo que rodeaba a la «fuente del diablo».

Pero como Satán tiene también su imperio en la tierra, cátense ustedes que, cuando el sol, desempeñada su misión diaria, huía a remotas regiones robando la luz y el color a las cosas, la fuente perdía su natural apariencia, y lo mismo sucedía a todo lo que vivía a su alrededor, que, bien mirado, constituía un sitio bello y agradable.

Algún día habló una vez de «conxuro» y «encantamiento», y entonces aquella fuente dejó de ser una fuente como las demás y vino a ser «La Fuente del Diablo».

Se decía, y ésto con un tímido terror su-

persticioso, que, llegada la noche, oíase alrededor de la fuente un ruido como de vendaval que, casi casi, dejaba entreoír quejidos, lamentos e imprecaciones, dichos en un lenguaje exótico; y, como si ésto fuera un conjuro, a esta señal parecían moverse los campos vecinos como si dieran señales de parir algún aborto infernal, movían solemnemente sus ramas los árboles, y el agua de la fuente, hasta poco tiempo antes tranquila y cristalina, comenzaba a mover en pequeñas oleadas sus, ahora, revueltas y turbias aguas y... ¡cosa asombrosa!; del centro de las aguas surgía una figura horrenda, la propia persona del diablo que tomaba posesión de aquellos dominios, por toda la noche, al acecho de alguna valiente moza que se atreviera a discurrir por aquellos alrededores a tales horas, para hacerla suya.

Ocurrió una vez en la aldea un suceso que, por su importancia, trajo revueltos durante mucho tiempo a aquellos sencillos espíritus.

Refería el caso una vieja ante el estupor de unas cuantas comadres.

Sucedió que al bajar ella del monte con su «feixe» de «gabuzos» a la espalda, y al pasar cerca de la fuente vió lo que no se atrevían a creer sus ojos. Allí, en la misma fuente, sobre el enlosamiento que la cercaba vió dos figuras, un hombre y una mujer que, apretados en un tierno abrazo, ni cuenta se dieron de su proximidad. A ella, a la moza si le pareció conocerla; era Mari-Rosa; pero a él no; aunque ésto

era de poca importancia por sabido. La otra figura, no había que dudarlo, era la del diablo que aquel día había tomado figura humana para seducir a incautas doncellas.

Se escandalizaron todas aquellas almas ingenuas; se escandalizaron los mismos hombres y hasta se escandalizó el propio D. Virtudes, sencillo padre de almas que gobernaba aquella rústica grey.

De allí en adelante un odio sordo pareció perseguir a la pobre Mari-Rosa. Se esquivaba su presencia; se la apartaba de aquella vulgar sociedad como una cosa contaminada que ofrece un serio peligro para los demás. Las mujeres criticábanla y temíanla al propio tiempo... «¿A saber de qué poder era ahora dueña después de su pacto con el diablo? — Sería capaz de tener el poder del mal de ojo y enfermarles los niños y los ganados.» Y los hombres despreciábanla todos, todos menos uno, su novio, que al día siguiente de ocurrir lo que dejamos relatado había emigrado «a las Américas». Sólo el sencillo D. Virtudes pareció compadecerla después de haberla oído en confesión.

Pasaron los meses. Mari-Rosa, aquella flor bermeja de la montaña, pareció perder su lozanía; se marchitó su rostro, agudizándose en un rictus de sereno sufrimiento; palidieron sus labios un tiempo frescos y rojos, amortiguóse en sus ojos aquel mirar alegre, y hasta su cuerpo esbelto como una ánfora, pareció adquirir las divinas proporciones de la maternidad.

Entonces no hubo ni resquicio de duda.

Mari-Rosa estaba encinta del diablo. Y a partir de este momento creció aún más el odio contra la pobre Mari-Rosa, y aumentó su pena.

Pasaron aún unos meses más, y un día...

La primera ociosa vecina que lo supo y lo contaba, no encontraba palabras con que definirlo.

«— ¡Aquello era cosa de Balzabú!... Mari-Rosa tién un fiyo —

«— ¿Tendrá cuernos? — preguntaba uno.

«— ¿Salíu cun rabo? — interpellaba otro.

«— ¿Yia negro, cumo'l suo padre? — interrogaba el de más allá.

La relatora movía su cabeza negativamente a todas las preguntas; y cuando creyó toda la atención del corro reconcentrada en ella se destapó resuelta.

«— ¡Ah palamanes!... Yia un fiyo hermoso cumo'l sol.

Y era verdad. Mari-Rosa, desde aquel momento, era madre de un niño robusto y sano, con una cara de angelote sin cuernos que daba gloria verlo. Indudablemente el diablo sabía hacer bien las cosas.

Nosotros, no sabemos el porqué, si será debido, quizás, a que con este suceso se perdió el temor, o quedó la fuente desencantada, es lo cierto que, desde que Mari-Rosa tuvo este desliz que se tradujo en un robusto chico, es muy común ver a las mozas todas de la aldea formando compactos grupos que con la herrada en la mano acuden al anochecer a llenarlas a la fuente del diablo.





C A L V A R I O M E D I E V A L

Está tomada la adjunta fotografía de una preciosa antigualla, atesorada entre las joyas de la Real Colegiata de San Isidoro, y tan antigua que se remonta al siglo XIII, sino pertenece al XII.

Forma el fondo interior de una cajita de sedas polícromas, cuyo tejido en forma de simétricos casetones, está esmaltado con leones, águilas y flores de lis, armas reales de la época de San Fernando, que prueban la pertenencia primitiva de esta joya singular a favor de alguna princesa o infanta de mediados del siglo XIII.

Mide la caja diez y seis centímetros cuadrados, y tiene de alto unos cuatro, y todo el interior de la caja y de la cubierta está forrada con ese precioso tejido polícromo, en admirable estado de conservación, siendo las imágenes de las águilas, de los leones y las flores de lis, de admirables proporciones y acabadísima ejecución.

El interior de la caja está forrado con tafetán, y el interior de la cubierta con un singular bordado de sedas polícromas y oro, figurando el Calvario, con el Crucificado, la Virgen y San Juan, de la extraña manera que nos muestra el grabado.

La rudeza de las imágenes, su adustez, la desproporción de sus miembros, la falta de movimientos acusan un arte tan primitivo que no podemos traer su origen más acá de la época románica, siglo XII; y el contraste que ofrece este arte rudimentario e infantil con la perfección de las imágenes y tejido de la tela exterior, nos apremia más

inexorablemente a establecer distinta época y estilo, diversos artistas para las preciosas figuras del exterior y para este peregrino Calvario.

Dando por supuesto que las imágenes de esta fotografía son del siglo XII, o bien de un estilo gótico incipiente, que forzosamente ha de limitarse a los primeros años del siglo XIII, resalta una particularidad en la figura del Crucificado que se presenta a mil cavilaciones e hipótesis: es el estar sujeto a la cruz con solos tres clavos.

A partir del siglo VI todas las imágenes del Crucificado fueron talladas o pintadas conforme al criterio, universalmente aceptado, de haber sido el Señor sujeto al leño sacrosanto de la Cruz con cuatro clavos, costumbre que siguieron los artistas, sin excepción alguna, hasta fines del siglo XIII o principios del XIV.

Después del siglo XIII, los imagineros de España, prescindiendo del lado histórico del asunto y de la exactitud de la figura, presentaron los Cristos con tres clavos, salvo raras excepciones, como la del gran Velázquez, y algún otro, como un Cristo de marfil del siglo XVI, existente en San Isidoro de León, al contrario de Francia, donde se siguió acatando la verdad científica y guardando la tradición del Cristo primitivo.

¿Cómo en este Calvario aparece el Cristo con tres clavos? Aún hay otra razón que hace más extraordinario el hecho.

Durante la primera mitad del siglo XIII, a partir de 1212 hasta 1240, en León apareció bajo diversas máscaras la herejía albigense, refutada y confundida por un famoso canónigo de San Isidoro, D. Lucas de Túy, quien en su obra *De altera vita...* nos dejó la historia de la misma en León y el catálogo de sus errores.

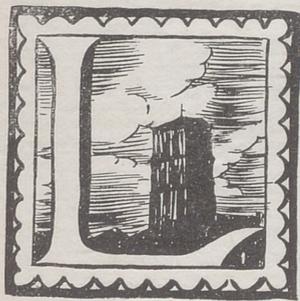
El Tudense asevera ser común la práctica del Crucificado con cuatro clavos, uno para cada extremidad, y así le vió también en Roma en manos del Sumo Pontífice, y este uso era tan universal en occidente, que cuando los albigenses de León, por mofa y escarnio, ofrecieron a los leoneses la imagen del Cristo con tres clavos, éstos lo miraron como una profanación y sacrilegio.

¿Será este Calvario una reliquia de la herejía albigense leonesa? No osaríamos afirmarlo, antes nos inclinamos a creer que el artista adoptó el gusto de los cristianos de Oriente, donde se presentaba la cruz con tres brazos y el Cristo con tres clavos, introduciendo de buena fe tal innovación antes de los albigenses: de todos modos esta joya merece un estudio detenido.

Julio Pérez LLAMAZARES
Abad de San Isidoro



LA COFRADIA DEL NAZARENO



as doce son de la noche del lunes Santo y hay en el reservado del café reunido, lo más entusiasta de la cofradía de Jesús Nazareno. El abad ha convocado a varios

hermanos para tomar las clásicas sopas de ajo y para antes de amanecer ir despertando a los cofrades que deben de asistir a la Procesión.

Cuando aun no ha llegado el día, la comitiva se pone en marcha y después de haber tomado fuerzas para emprender la jornada, suena por primera vez en el silencio de la noche la corneta, el tambor destemplado y la esquila. Varios hermanos a la puerta de un cofrade o de un seise, gritan: «levantaros hermano que ya es hora». Vuelve el silencio, vuelven a tomar fuerzas de nuevo los del tambor y la corneta y resuena en la Plazuela dormida y silenciosa la voz de la cofradía que va haciendo despertar a todos.

Poco a poco va llegando la luz y comienzan a salir medio dormidos y a medio vestir los hermanos que se encaminan a Santa Nonia. Es la hora del sermón que ha de decirnos los momentos tristes de

la Pasión de Cristo. Al terminar, la agitación entre los cofrades es grande; los braceros buscan presurosos la imagen que han de llevar en hombros y hay en ese amanecer abrileno el suave olor de narcisos, de violetas y de jazmines con que las imágenes se adornan.

Cruza la procesión magestuosa las calles de la Ciudad y hay en aquellos instantes el místico respeto al momento solemne. Vemos que al pasar el Nazareno con su figura ensangrentada de sufrimiento y de resignación, la gente se pone de rodillas y reza, mientras los encapuchados que siguen a lo largo de la procesión, sigilosamente van mirando el encanto de todas las muchachas que elegantemente vestidas presencian el paso.

A las dos de la tarde bulle el público en el paseo de San Francisco, de nuevo la corneta y el tambor anuncian la llegada y se apiña la gente para ver desfilar los Pasos. Muchachos y muchachas van tejiendo una charla de alegrías y de ilusiones y en esa hora de luz y de color, cruza la Procesión florida y triste trayendo una suave emoción de misticismo y un canto de alegría con las flores de la primavera, que como la Pasión de Jesús y como las palabras de amor, han de renovarse todos los años.

MARIANO ANDRÉS



El negro hábito de los cofrades del Nazareno, los *pa-pones* como los titula el pueblo, ha

cubierto prestigios leoneses, algunos que supieron ofrendar su vida a la Patria...



ara el que hace algunos años se halla ausente de León, no podeis imaginaros lo difícil que resulta sostener una conversación sobre asuntos «de la tierra» con alguien recién

llegado de la misma, pues tal es en ella la costumbre de no llamar casi a nadie por su apellido y sí tan solo por su nombre de pila que, como los semejantes abundan tanto, para seguir con acierto una conservación *leonesa* fuera de ahí, se precisa por parte del que lleva larga ausencia, lo siguiente:

- 1.º Ser leonés, o haber residido muchos años en León.
- 2.º Haber frecuentado la sociedad, tratándose con gente conocida.
- 3.º Conocer bien a su interlocutor, la familia a que pertenece, su parentela y amistades.
- 4.º Saber su actual filiación política y la parte más o menos activa que en ella toma.
- 5.º Estar al tanto del distrito en que nuestro interlocutor o su familia tienen arraigo o influencia.
- 6.º Hallarse enterado de las mudanzas locales de amistades, alianzas, etc., que tantos cambios sufren en poco tiempo.

Sólo de esta manera, puede uno comprender a quienes se refiere en su conversación el leonés recién llegado que nos habla, haciendo por nuestra parte un esfuerzo extraordinario de mnemotecnia.

No hace muchos meses, cuando las últimas elecciones de diputados a Cortes, me encontré yo al salir del «Real Cinema», con un amigo leonés que aquí se hallaba y que de la manera más natural me decía le dispensara por no haber ido a verme el día anterior, de esta manera.

— «Se me hizo tarde, porque *Mariano* me envió recado para que telefonease a *Dionisio* pidiéndole el auto para *Paco*, pues por lo visto, *Fernando* hace mucha presión contra su hermano en el distrito, y *Octavio* no está en León para podérselo pedir.»

Yo no perdía ni una sílaba, y con la vista clavada en quien me hablaba, iba como leyendo su pensamiento y así podía darme cuenta de que esos nombres correspondían a señores ciudadanos, que se apellidaban *Alonso Bayón, González, Molleda, Merino y Alvarez Carballo*, pero ¿queréis decirme si es posible entender ni una palabra a quien no tenga en cuenta los seis puntos que he citado? Porque a poco de separarme de ese amigo, me encuentro a otro, un sacerdote también «de la tierra», que me dice:

— «Hoy he visto a *Mariano* que iba con *Miguel y Goyo*; les saludé en la calle de Alcalá.»

Y como este señor no se ocupa de política y conozco sus amistades en León, me hago cargo de que este *Mariano* no es el del anterior, y que esos tres señores llevan los apellidos de *Andrés, Díez Canseco y Fernández*, que Dios les permita ostentar por muchos años, como a los antes citados.

Pero lo más pintoresco «de la tierra», es el afán por los diminutivos; *Lisandrín, Marianín...*, claro está que son diminutivos afectuosos, pero que se eternizan en quien los lleva y al llegar a cumplir los ochenta años, resultan algo impropios en el hombre y de ninguna manera en la mujer, por que ésta no tiene edad y siempre, como madre, hija, esposa y hermana o amiga, resulta igualmente grata su persona y por tanto cualquier apelativo cariñoso.

A propósito de los diminutivos, recuerdo, dos preferidos un día de Viernes Santo, al organizarse en el jardín de San Francisco el paseo, tan animado y encantador, como de breve duración, que se forma a mediodía, al retirarse la procesión a Santa Nonia.

Es entonces, como sabéis, cuando las muchachas leonesas realzan más si cabe su belleza con el estremo de sus galas primaverales; con mantilla española o con sombrero, siempre está bien la mujer; lo está sin llevar nada a la cabeza, y si además es hembra leonesa, parecen sus pupilas competir con el sol que, casi siempre en ese día alumbra todo con sus resplandores. Por desdicha, ese paseo dura muy poco; una hora escasa; ya es tarde, hay que ir a comer, y los papás y mamás se muestran intransigentes...

Hace años yo acompañaba en ese paseo del día de Viernes Santo, a dos hermosas muchachas de la buena sociedad y hablábamos de la animación que había allí en aquellos momentos, de lo brillante del aspecto que ofrecía tanta linda muchacha, tanta elegancia en todas... De pronto, una de ellas, hoy respetable esposa de un ingeniero, no pudo dominar su entusiasmo en estas frases:

— Es lo mejor que tenemos en León, el paseo de este día. A mí que no me quiten la *horina* de San Francisco...»

Y ¡claro! como la *hache* no se pronuncia, soltamos la carcajada sin poderlo remediar...

Aún comentábamos la frase con regocijo de su propia autora, cuando vino a amentarlo lo que a la otra señorita que iba a mi lado, le dijeron al pasar unas simpáticas amiguitas;

— «Carmiña; ya hemos visto la *gorrina* de tu hermana... ¡Es muy bonita!...»

Y cualquier forastero, hubiera sospechado que era un insulto.

Bernardo QUIJANO

ECONOMIA REGIONAL

EL HIERRO Y SU MANUFACTURA EN LA PROVINCIA DE LEON

por JULIO DE LAZÚRTEGUI

(Continuación)

mar... del presunto acorazado que ataca- se nuestras costas - que debiera transformarse El Bierzo, sin demora, en la zona de mayor actividad minera y siderúrgica de la Península.

Divágase mucho, en casos como éste, respecto a los potenciales específicos y en volumen de la región, lanzándose los escritores a generalizaciones que provocan, casi siempre, en el lector, ideas erróneas... No será ocioso que este artículo puntualice, a grandes rasgos siquiera, los factores minerales que la provincia de León atesora.

Evidente es, por lo que al combustible afecta, que el sector Occidental de la línea de la Robla y la cuenca de Villablino, más la que se extiende desde los Tombrios hasta Valdesamario, encierran, por lo menos, seis cientos (600) millones de toneladas, de carbones en parte coquizables y en su mayor proporción antracitosos, pero bastante duros, muchos de ellos, para poder ser utilizados directamente, como en Escocia y en los Estados Unidos, en el alto horno. Sin hablar de las clases varias, que pudieran venir, si necesario, al Bierzo de las zonas cercanas de Busdongo y de Riosa.

Si es en materia de hierros, ahí está el indiscutible, sin par en la Península, coto «Wagner» comprensivo de probablemente más de doscientos cincuenta (250) millones de toneladas en sus 22 kilómetros de

extensión, con el que se suman los grupos diversos del Caurel, y otros que cubicarán en junto, por lo menos 100 millones de toneladas, proveedor el dicho coto, fundamentalmente, de carbonatos fosfóricos que, calcinados, acusan alrededor de 56 por 100 hierro, 3 por 100 cal, 8 por 100 sílice y 0,85 por 100 fósforo, rendimiento al cual se aproximan las hematítes pardas de los restantes núcleos: reservas a las que precisa agregar las formidables masas de areniscas ferruginosas, extendidas por la región Central, Este y Nordeste de la Provincia, excesivamente siliciosas, en su mayoría, pero susceptibles, en cierta proporción, con su ley de 40 por 100 hierro y 25 por 100 sílice, de ser incluidas, en la carga del alto horno: circunstancias globales, en suma, que permitirán, sin temor a un próximo agotamiento, una intensiva exportación de menas, tipo «Wagner», durante largos decenios, sin perjuicio del alimento, por tiempo indefinido, de los altos hornos locales que hay que instalar.

Habiendo recorrido el cronista, hace pocos meses América, desde los Estados Unidos hasta Chile y las regiones del Plata, - dilatadísimas tierras vibrantes, en el orden industrial, de grandiosas realidades y de vastos proyectos - ve hoy, con mayor claridad que nunca, cómo se afanan los pueblos noveles por sacar el mayor partido viable de las convergencias mineras, y se organizan para coordinar, al fin deseado,

los, a veces extremadamente, distantes entre sí, elementos de fusión. ¿No reciben los establecimientos de Pittsburgo, minerales de hierro gravados con transportes, por tierra y agua, de más de 1.500 kilómetros? ¿No lleva la Compañía de Bethlehem, para abastecer sus altos hornos cercanos a Filadelfia, minerales de Tofo, (litoral medio de Chile), sujetos a un recorrido marítimo de nueve mil (9.000) kilómetros, más el peaje del Canal de Panamá, consistente en un dolar y 20 centavos por tonelada, es decir unas nueve pesetas de nuestra moneda al cambio actual?

Vivamos despiertos, en España. A la vista está que hemos llegado, por el acto audaz, heróico, del 13 de Septiembre, a una de las encrucijadas más graves de la Historia. Ante los resultados felices obtenidos hasta hoy, con el nuevo régimen, pueden hacerse optimistas deducciones. Más no vayamos a equivocarnos unos y otros en la aplicación de los remedios a los añejos males, que no han palpitado, reconozcámoslo noblemente, en una sola clase, la política profesional, sino, prácticamente, — salvando honrosísimos casos personales — en todas las clases integradoras de la Nación Hispánica, delinquiendo unos de mala fé, otros por desidia, y los más, tal vez, por ignorancia, dando la espalda estos últimos a los sistemas que han ensanchado en tan alto grado, el potencial económico y espiritual, de países que representaban, hace poco más de un siglo, aproximadamente lo que entonces nosotros representábamos.

¿Quiere enterarse el lector, por ejemplo, de la postura que, en estos momentos, asumen los Estados Unidos, en materia de expansión interior? — Pues sepa que no contentos con sus 430.000 kilómetros de vías férreas en funciones, planean la construcción de unos 60.000 kilómetros, en los próximos diez años, a un coste de 7.870 millones de dolares (unos 60.000 millones de pesetas) para cubrir el crecimiento nor-

mal previsto, del tráfico, el que se calcula registrará 25 por 100 en el movimiento de pasajeros y 33 1/3 por 100 en el de mercaderías: para manejar este creciente tráfico los ferrocarriles tienen que añadir, a su presente utillaje, además de aquel kilometraje viario, 13.200 locomotoras, 725.000 vagones de mercancías, 12.300 coches de viajeros.

Ahora bien, la depuración y reajuste de todos los organismos actuales de España — tan necesarios, más que por los millones de pesetas que se ahorren, por lo que ello nos dignifica — y el fortalecimiento, a la vez, de la unidad nacional, gravada en América con caracteres indelebles, no pueden ser los objetivos únicos del esfuerzo del Directorio: si a eso se contrajesen, seguiría el país plasmado en su infantil molde de 1913 (¡oh! que no moleste a nadie el vocablo, que es lo de menos, ... lo de más es el hecho en sí), ese molde encarnado en unos cuantos signos grandilocuentes: rendimiento de carbón y lignito, 5 millones de toneladas; equivalencia de los saltos de agua en moción, 5 millones de toneladas; producción de hierro y acero, 500.000 toneladas; ferrocarriles 15.600 kilómetros — frente a los coeficientes de Francia, dueña de una superficie territorial, en ese año, poco superior a la nuestra cifrados, respectivamente, en 42 millones, 8 millones, 5 millones, y 60.000 kilómetros: mezquino molde el nuestro, en definitiva, que nuestros compatriotas allende el Oceano lamentan, por lo mismo que quieren de verdad a España, al palpar su raquífico poder de exportación, y su menguada facultad de compra de artículos de Ultramar.

No lo dudemos, surge ante nosotros este imperativo categórico; que tenemos que crear la España Mayor, — entre las demás razones, capacitada para intensificar considerablemente su intercambio con América, y prestar una cooperación amplia a su desarrollo económico dotada de

(Concluirá)

HISTORIA Y ARQUEOLOGÍA

EL CULTO MARIANO EN LA REGION LEONESA

(Continuación)

«jes que «en él había y que» sobresalieron en las «victorias del mundo, solo podrá contarlos el que «sabe de las estrellas del cielo» (11). Así, no es de extrañar, que, entre las fundaciones de Valerio, Fructuoso y Genadio, se levantaran templos y ermitas, en profusa cantidad, para rendir culto a la Virgen, y hoy pueden citarse, comprendidas en el territorio berciano, prescindiendo de las de nombre general como del Carmen, del Rosario, etc., las siguientes iglesias con culto mariano de origen local: La Virgen de la Guiana (San Pedro de Montes), Nuestra Señora de Campañana (La Campañana), de Cluniaco (Villafranca del Bierzo), de Composilla (Columbianos), de la Encina (Ponferrada y Ozuela), de Fontebarr (San Esteban de Valdeuza), del Lombillo (Lombillo de los Barrios), de Naraya (Fuentes Nuevas), de la Peña (Congosto), de Peña Aquiana (Villanueva de Valdeuza), de la Plaza (Cacabelos), de Pomboeza (Campo de Ponferrada), de Valdercalios (Villarino de Valdeuza) y de Vizvaio (Ofeto de Ponferrada), Chanas (Noceda del Bierzo), Espino (Vega de Espinareda); estas solamente como santuarios (12), y, entre los monasterios, se encuentran: Santa María de Corullón, de Carracedo y de Villabuena, en los pueblos de sus nombres (13).

Si bien es cierto que el rincón bergidense, en el que el «báculo abacial y la espada del guerrero se «repartían el dominio del país» (14), fué el que más floreció en número de santuarios y casas de oración, atendido por los santos varones que ocuparon la Silla Episcopal Asturicense, no menos, dentro de sus medios, se propagó el culto a la Virgen en el resto del obispado y en el de León; pues, celebradísimos templos hay en ellos, que, no sólo han re-

cogido el tributo de la fe indígena, sino que, con su fama, han traspasado las fronteras y cobijado bajo sus bóvedas peregrinos de distintos países. Entre tales santuarios, pueden citarse, los de Nuestra Señora de Campo Sagrado, La Virgen del Camino, de la Peregrina, Nuestra Señora del Castro, de la Velilla, del Brêzo (15), de la Carballeda, de la Zarza, de las Puertas, etc., y monasterios, como el de Santa María de Carrizo, Nuestra Señora de Araduey, Santa María la Real, de Trianos, Santa María de Castillo Viejo, de Sandoval, de Gradefes y de Arbas del Puerto, pudiéndose incluir, también, por pertenecer al obispado de Astorga, el tan conocido santuario de Nuestra Señora de las Ermitas (16). Pero si con la enumeración que antecede no hubiera pruebas suficientes para afirmar cuán numeroso fué el culto mariano entre los leoneses (17), aún puede apuntarse algo más: Las dos catedrales que existen en la region, fueron consagradas con el nombre de María: en la leonesa, además de la Patrona, puede venerarse Nuestra Señora del Dado, de Regla y la Blanca, — una de las mejores esculturas que los imagineros del siglo XIV cincelaron — y, en la asturicense, Nuestra Señora de la Magestad, valiosa talla del siglo XIII.

Por lo que al obispado de Astorga se refiere en esta materia, consigno lo que dice D. Pedro Alba (18): «no será del todo ageno ni extraño a nuestro «objeto hacer una indicación acerca de la predilección y tierno afecto que los habitantes de la provincia de León, especialmente los del territorio

(Concluirá)

(11). Flores: Obra cit. pag. 27.

(12). Silvestre Losada Carracedo: «Santuarios Marianos del Bierzo». Libro de la Coronación de la Virgen de la Encina de Ponferrada. (La Coruña, 1909), pág. 161 y siguientes.

(13). Flórez: Obra cit. pag. 26 y siguientes.
Silvestre Losada Carracedo: «Monasterios del Bierzo». Libro de la Coronación, etc., pág. 108 y siguientes.

(14). M. Macías: Discurso cit. pag. 211.

(15). Pedro Alba: Obra cit. pag. 90 y siguientes.
(16). Manuel Contreras: «Historia del célebre Santuario de Nra. Sra. de las Hermitas, situado en las montañas que baña el río Bibar, en tierra del Bollo, Reyno de Galicia, Obispado de Astorga.»

(17). Téngase en cuenta que no cito más que los nombres de Vírgenes puramente regionales, u otros muy poco comunes, pues incluyendo Concepciones, Cármens, Dolores, Angustias, Rosarios, etc., tendría tarea para varios volúmenes, pues rara es la iglesia donde no se dé culto, por lo menos, a tres Vírgenes de distintos nombres.

(18). Obra cit. pag. 91.

BIBLIOGRAFIA

U N L I B R O D E V I A J E S



interesantísimo como las otras treinta obras de que es autor.

Titúlase ésta «Jerónimo Munzer - Viaje por España y Portugal en los años 1494 y 1495» y trátase de uno de los libros de viajes más curiosos que pueden leerse, relativos a cosas de España y escritos por viajeros de la Edad Media.

Munzer era un médico alemán que recorrió medio mundo a fines del siglo XV, y que se internó en España, visitando Barcelona, Valencia, Almería, Granada, Málaga, Sevilla, Portugal, Santiago de Galicia, Salamanca, el Monasterio de Guadalupe, Toledo, Madrid, Zaragoza y Navarra, rodando por todos los caminos, viendo pueblos, villas, ciudades, iglesias, palacios, lonjas, monasterios, mezquitas... hablando con todo el mundo desde los judíos, moros y esclavos, hasta los Reyes y demás altos personajes, apuntándolo todo con tal minuciosidad y tales detalles que sus relatos son de un encanto extraordinario. De vuelta a su país, escribió, además de otros libros, una obra sobre sus viajes, Itinerario o peregrinación por España, Francia y Alemania, y esta obra había permanecido inédita hasta 1920 que se publicó en la *Revue Hispanique*, en latín, y ahora, gracias al Sr. Puyol la conocemos en España, pues ha publicado lo relativo a esta nación y Portugal, traduciendo del mal latín del siglo XV - enorme empresa que sólo la gran base de cultura clásica del Sr. Puyol ha podido llevar a cabo, e ilustrándola con profusión de notas que son una prueba más de su pasmosa erudición ya bien acreditada en todas sus obras y últimamente en la magnífica edición de la «Pícara Justina». El señor Puyol ha escrito además una *Noticia preliminar* sobre el Médico alemán Munzer que se doctoró en la Universidad de Pavía en 1479 cuando contaba solo 18 ó

20 años, y de los viajes que realizó y obras que escribió.

Todos los críticos han juzgado que éste es el más interesante viaje por España realizado en la Edad Media, y el Sr. Puyol dice: «...tan pronto como leí las primeras páginas, formé el propósito de traducirlo al castellano, para dar de este modo carta de naturaleza en nuestra patria a un documento que, además de ser grandemente curioso y de amenísima lectura, no deja de ofrecer importancia histórica y artística».

Ha hecho, efectivamente, un señalado servicio a las letras patrias, aportando este nuevo y valioso testimonio histórico y documental para los estudios sobre aquella época.

Para la historia de nuestra ciudad y provincia es lástima que este gran turista del siglo XV no nos aporte sus observaciones. Pasó por ella los días peores del año los últimos de diciembre de 1494, de vuelta de Santiago. El 27 durmió en Villafranca «donde hay un buen Castillo en una hermosa llanura poblada de viñedos y dos monasterios, uno de franciscanos y otro de benedictinos...» El 28 por la mañana salió de Villafranca, pasó por el Castillo de Ponferrada y llegó al puerto de Rabanal. El 29 pasó el puerto y se hospedó en Val de San Lorenzo, y el 30 llegó a Benavente donde se detuvo. - «Dejamos a un lado la famosa Astorga - dice - que es villa episcopal y está defendida por una sólida muralla».

Qué lástima que los fríos o la prisa no le dejaran detenerse en ella y mas aún que no viniese a León de cuyos monumentos nos habría dejado curiosas descripciones.

El libro es interesantísimo y el Sr. Puyol merece los más vivos elogios por haberle traducido e ilustrado con notas que dan a la obra un valor extraordinario. El autor de «El Abadengo de Sahagún», «Las Hermandades de Castilla y León» el «Cantar de gesta de D. Sancho II de Castilla», «La Crónica popular del Cid» y demás notabilísimas producciones histórico-literario-jurídicas, puede sentirse orgulloso de su nueva obra «Viaje por España». Hace honor a su gran fama y por ello los leoneses nos felicitamos de este nuevo triunfo de nuestro ilustre paisano, el señor Puyol, que tan alto tiene puesto en los centros más sabios de España el pabellón leonés.

ECOS DE SOCIEDAD

María Isabel ha llegado.

Es una gentil amiguita que recorre España en busca de emociones artísticas y que al saberme en León, me hace la merced de unos días de grata compañía.

He sido su guía en esta población donde soy también forastero.

Mi amiguita tiene una triste historia, que os contaré.

Vivía en Madrid: Se quedó sin madre siendo muy niña, y por eso transcurrió su infancia entre criados ya que su padre temió un internado por su poca salud.

Cuando fué mujer, asistió a fiestas y paseos y como es bonita y su fortuna es considerable, nunca la faltaron pretendientes, que siempre rechazó.

Pero cierto día llegó de Bélgica, donde competaba sus estudios de ingeniero, el hijo de un hermano de su padre, que por ser huérfano, se alojó en casa de su tío.

Era un muchacho fuerte, de presencia gallarda y cálida conversación. Simpatizaron los primos y pronto se les vió juntos por teatros y paseos; los pretendientes de María-Isabel, cedieron su puesto a este rival que creyeron preferido, formando a su alrededor un vacío.

Y llegó lo inevitable.

Tenían afinidad de gustos, opinaban igual al juzgar una obra de teatro o al comentar un libro y sin darse cuenta se amaron, suavemente, sin decírselo, como una cosa natural en su vida... Y al darse cuenta ella de que amaba y de que era amada, empezó su sufrir.

Sabía que el matrimonio para ella era un imposible; conocía la triste herencia que la legó su madre y comprendía que no podía unir a la fragante juventud de su primo, la tristeza de su lesión incurable; y cuando aquel día al emprender juntos su matinal paseo por el Retiro, dió él suelta a su cariño y desplegó ante ella el paisaje de una vida futura, en comunidad de gustos, ideas y emociones. Haciendo callar a su corazón que aceleraba sus latidos hasta ahogarla, le contestó que su cariño era de hermana y nunca de otra manera podría amarle...

Mas tarde, su padre la comunicó la partida desesperada de su primo, y cuando ella también sintió deseos de correr en pos de emociones que hicieran menos aguda su pena, tampoco su padre puso resistencia a ello.

Esta es la novela de una muchacha que amando, no pudo amar, y que presintiendo a la intrusa, viajó siempre para salirle al encuentro.

DE VIAJE

Para Madrid han salido D. Máximo González y señora.

De Madrid y a pasar el santo de su señora madre viuda de Magdaleno, llegó el médico D. Juan Magdaleno.

DE LUTO

Después de larga enfermedad falleció el miércoles D. Belisario Santocildes y Palazuelos.

Era dicho señor, catedrático Vice-Director de la Escuela Pericial de esta ciudad. Era también Bachiller en Artes, fué Presidente de la extinguida Asociación de Profesores y Peritos Mercantiles de Santander, individuo de las de igual clase de Madrid y Valencia, Miembro de la Academia Científico Mercantil de Barcelona, presidente de la Cruz Roja de Santander, condecorado por la Asamblea Suprema de aquella institución con la medalla de oro y el diploma de gratitud y con la de los Reales Sitios de Astorga, etc., etc.

Era hombre de vasta cultura y de facilidad de palabra, distinguido literato, honró con su pluma muchos diarios y revistas, entre estas **Vida Leonesa** Fué premiado en varios Juegos Florales.

Perteneció a la directiva de la Sociedad Cultural y Deportiva, a la que dedicó sus mayores entusiasmos.

Lamentamos muy de veras su muerte y a su desconsolada familia trasladamos nuestro más sentido pésame y muy especial a su hijo Ramón, querido amigo nuestro.

-El 11 del actual se cumplió el primer aniversario del fallecimiento en San Sebastián, de D. Isidoro Díez, caballero y entusiasta leonés.

Maese PEREZ



NUESTRO GIMNASIO



ace pocos días que el entusiasta secretario de la Cultural Sr. Salgado Benavides, inició una campaña de prensa con el fin de que sirviese de preparación a un propósi-

to de nuestra Sociedad, que ya por aquel entonces estaba en vías de realización. Su buen deseo se vió secundado por numerosos técnicos que desde distintos puntos de vista se ocuparon de la Gimnasia y de la finalidad perseguida por la Cultural.

Faltaría un dato importante en nuestro haber si dejásemos de consignar, no el hecho precitado, ya conocido de nuestros lectores sino la rapidez con que ha pasado del terreno ideal, del campo de la aspiración, al de la realidad concreta. La necesidad del Gimnasio era tan manifiesta, que nadie lo discutía, pero tropezándose siempre con la escasez de medios económicos de la Cultural, fué preciso ir aplazando su creación, hasta que llegado el momento en que si no lograda la superación en los ingresos, por lo menos, conseguida la estabilización y convencidos todos de que la base de todo deporte es la Gimnasia, se ha venido a parar al punto por donde se debió haber comenzado.

Lo esencial es, que desde el día primero de este mes, *el Gimnasio está en marcha*. Por ahora se han establecido dos clases diarias de gimnasia sueca, de ocho a nueve de la mañana y de ocho y media a nueve y media de la noche, ambas bajo la dirección del competente profesor de Gimnasia del Instituto, Sr. Castellanos. A ellas asisten en total unos setenta *culturales*, que si siguen ejercitándose con el

ahinco que hasta ahora han puesto, hacen concebir muy halagüeñas esperanzas.

El local es amplio y espacioso. Tiene el suelo de cemento, lo que le hace muy limpio, y ocho grandes huecos por los que entra el aire atorrerentes. La viguetería de hierro, hará posible la instalación en fecha no lejana de anillas, cuerdas, pértigas y cuantos instrumentos son necesarios en establecimientos de esta clase. Un patio anejo, con suelo de tierra, permitirá hacer ejercicios al aire libre.

Por ahora se carece de aparatos y la Sociedad, a su vez, no dispone de algunos miles de pesetas que serían precisas para ponerlo en condiciones, pero por algo hay que empezar, y ese algo ya se hace.

En la reunión que el pasado domingo celebró la Directiva, bajo la presidencia del Sr. Torrente, por ausencia del Sr. Canseco, al ser expuesta por el Sr. Castellanos la necesidad que había de ir adquiriendo algunos aparatos, se inició una suscripción voluntaria, recaudándose las cantidades siguientes que hacemos constar junto con el nombre de los donantes como prueba de agradecimiento:

Sr. Trebol	50 ptas.
* Eguiagaray (D. Máximo)	50 .
* Salgado Benavides	50 .
* Torrente	25 .
* Pereda	25 .
* Zalbidea	25 .

Además el Sr. Pereda puso a disposición de la Cultural un *putchingball*, y el Sr. Torrente, una ducha y una cuerda para ejercicios de tracción.

Dentro de poco, ayudando la Cultural en la medida de sus fuerzas, y cooperando las personas entusiastas con su buena voluntad y sabias orientaciones, León contará con un buen Gimnasio cuya necesidad tanto se hacía sentir.

Dos temas, asaz interesantes, son objeto, en la actualidad, de preocupación constante: «Deportes» y «Cultura física» y en verdad que no sin motivo se han constituido en necesidad imperativa de los tiempos modernos. Porque si pensamos en la herencia que hemos de legar a nuestros descendientes, el género de vida, las virtudes del siglo, no son nada halagadoras con tales el vigor, la integridad de la raza llegaría a ellos notablemente constreñida y sólo la decrepitud y depauperación serían sus señales características. Mientras que atajando éstos signos de degeneración, acudiendo a poner remedio al mal que tales signos traen aparejados; trocando en virtudes los vicios que minan el organismo; saliendo de la inacción y de la abulia a una actividad y ejercicio reguladores de los músculos, se libraría a la raza de una caducidad prematura y aún es casi seguro que iría poco a poco ganando en fortaleza.

Por poco que se entienda de los temas a que me refiero bien se echa de ver que ambos tienen bien definido su campo de acción y en cuanto a la cultura física es lógico suponer que ha de iniciarse en las escuelas primarias, colegios y gimnasios y es lamentable que en las primeras no se dé al asunto la importancia que requiere si

bien aquellas que están servidas por maestros jóvenes y animosos someten a los niños a ejercicios elementales de gimnasia sueca y eso ya es algo. ¿Tardará mucho en implantarse definitiva y eficazmente éste género de cultura en nuestras escuelas? No es de esperar dadas las corrientes de modernidad que se inician ya en todas partes y del nuevo estado de cosas que hará interesarse a todos por tal cultura aunque su interés no nazca, inmediatamente, de lo que por ella se pretende.

En cuanto al deporte, propiamente tal, ya es muy otro el aspecto y nos satisface profundamente, por lo que a nuestra provincia se refiere, el que haya adquirido gran desarrollo; y la importancia, en todas sus complejidades y manifestaciones, es ya bien notoria y aunque sus ventajas han de anotarse a larga fecha, nos es grato reconocer que la afición a toda clase de deportes va aumentando ostensiblemente y la gran parte de este resurgimiento es labor de propaganda y por eso es digna de todo encomio la muy atinada y profesa que ha llevado a cabo la Sociedad Cultural y Deportiva Leonesa a quien se deben laudables iniciativas.

De desear es que sus fervientes anhelos no se vean nunca depuestos por el decaimiento y el cansancio.

ARÍSTIDES

(1) De la campaña realizada por la Cultural en la Prensa local.

Para los señores suscriptores de fuera y corresponsales

Suplicamos a los señores suscriptores tengan la amabilidad de remiir el importe del trimestre vencido, Ptas. 3'50 a esta Administración, calle de Cervantes, núm. 9, en giro postal o sellos de correos.

A los señores corresponsales suplicamos igualmente nos envíen la liquidación de los números vendidos y relación exacta de los suscriptores a su cargo.

Desde el próximo número abriremos la sección de «BUZON» en la que acusaremos recibo a cuantas cartas se nos dirijan.

EL ENCUENTRO DEL DOMINGO

La lluvia, esta lluvia que nos estamos *disfrutando*, desde hace una buena temporada, motivó la suspensión del encuentro Cultural-Luises de Valladolid. que fué aplazado hasta que los vallisoletanos, todos ellos estudiantes, regresen de las actuales vacaciones.

EL ENCUENTRO DE AYER Y HOY

Ayer se habrá jugado el primer encuentro entre nuestra sociedad y una selección gijonesa, compuesta por varios equipos gijoneses de primera categoría. A la hora de entrar en máquina estas líneas, se estará jugando el encuentro, por lo que no podemos adelantar el resultado.

Hoy, domingo, se repetirá el mismo, y es de esperar, si luce el sol, un lleno rebusante.

El equipo que nos visita a juzgar por sus componentes, es de lo mejorcito que nos ha visitado, siendo una lástima que la Cultural no pueda, ninguno de los dos días, alinear a su equipo completo, ya que es segura la baja en los dos días, de Castañón y la de Ruíz, y Eugenio, que no podrán alinearse el sábado.

Del equipo que nos visita forman parte:

Bericua (que perteneció al Sporting y al Racing de Mieres).

Llorca, Cuesta y Valentin, del Unión Deportivo Racing, de 1ª categoría, serie A.

Cuervo y Meré, del Athletic, finalista de la región de 1ª categoría B.

Vital, del Cultural, 1ª B.

Fernández y Magdalena, del Aurrera.

Fredo y Rufo, del Fortuna, campeón de Asturias, de 1ª categoría, grupo B.

Entre los que no visitan, hay algunos elementos, como Bericua, Cuesta, Cuervo y Vital, a quienes ya conocemos por haber venido a jugar a ésta en otras ocasiones.

Nuestra Sociedad, presentará el sábado

su equipo, probablemente, en la siguiente forma:

Asensio

Manolo - Argüello (E)

Argüello (J.) - Gordón - Gregorio

Rey - Orestes - Crespo - Brugos - Ardilla.

El domingo, se alineará ya Eugenio, y Ruíz, si se encuentra restablecido de su lesión.

EL CLUB DEPORTIVO DE OVIEDO

El próximo domingo, volverá nuevamente a nuestra capital, el Club Deportivo de Oviedo, tal y como se alineó en su primera visita y cuyo encuentro hubo de suspenderse a mitad de tiempo a causa del temporal de agua. Como la afición deportiva leonesa, esperaba impaciente aquel encuentro, que por las causas apuntadas, no pudo presenciar, la Cultural y Deportiva, no ha dudado en volver a concertar un nuevo encuentro, que no dudamos ha de ser presenciado por todos los buenos aficionados... y hasta por los malos. Sólo el nombre del equipo. ¡Ahí es nada, el Deportivo de Oviedo, en León!

ZABALA PASA

El miércoles era esperado en ésta el delantero centro del equipo nacional. Pensaba quedarse aquí un día, a ruego de mi querido amigo y compañero Escotet, para bajar a nuestro campo a ver a nuestros «equipers» y de paso darles alguna breve lección. Por causas ajenas a su voluntad, no pudo salir el día señalado, haciéndolo el jueves, de paso para Barcelona, y siendo saludado en la estación por varios amigos y aficionados.

ENCUENTROS PENDIENTES

Además del Deportivo de Oviedo, el 27 nos visitará la Unión Deportiva Española de Salamanca, en partido de campeonato y después los Luises de Valladolid y el Cantabria de Bilbao. Continúa además la junta del grupo de fútbol preparando los partidos para los domingos siguientes,

pues es su deseo, si la afición responde, el traer cada ocho días un equipo forastero y a poder ser de equipos afamados.

EL CAMPEONATO REGIONAL

Ya ha empezado a disputarse el campeonato en la zona sur, o de Valladolid. La sociedad La Salle, cede los puntos a sus rivales, con lo que la lucha queda reducida a la Academia de Caballería y al Español. El domingo jugaron el primer partido, que terminó con la victoria de los cadetes por 5-1. Visto este resultado creemos quede campeón de su zona la Academia de Caballería.

EL CAMPEONATO NACIONAL

Se jugaron el domingo las semifinales para el campeonato nacional, venciendo el Barcelona al Sporting de Gijón por 2-0 y el Athletic de Bilbao al Real Madrid por 3-1.

Para el campeonato de la serie B, jugaron en Madrid, el Acero de Bilbao y la Ferroviaria de Madrid, ganando los bilbaínos por 5-3, y el Eclipse de Santander con el Tarrasa F. C., empatando catalanes y san-

tanderinos a 0. Este último se jugó en Santander.

Segundo ESPINOSA

Soluciones de los pasatiempos publicados

- N.º 1 Nombre AQUILINO
 * 2 *Fué un gran tribuno* CASTELAR
 * 3 *Novela* EL SEÑOR DE BEMBIBRE
 * 4 *Cuento solapado* DESMANTELADO
 * 5 *Cuadrado*
- | | | | | |
|---|---|---|---|---|
| M | A | N | S | A |
| A | L | I | A | R |
| N | I | E | V | E |
| S | A | V | E | N |
| A | R | E | N | A |

No se publicarán más originales que los solicitados.

No se devuelven ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

La correspondencia literaria debe dirigirse al Director, y la administrativa, al Administrador.

Los pagos y cobros, de 7 a 9 de la tarde, en la redacción de esta revista, calle de Cervantes, n.º 9.

IMPRESA MODERNA - LEÓN



Revista semanal ilustrada

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En León, 1'00 pta. mensual.

Fuera de la capital, 3'50 trim. tre

TARIFA DE ANUNCIOS

Una plana.	60 pesetas mensuales
¹ / ₂	35 " "
² / ₃ "	25 " "
¹ / ₄ "	20 " "
¹ / ₈ "	12 " "

Aparece todos los domingos -- Número suelto, 25 cts.

C A S A C I R I A C O

PROXIMA TEMPORADA

DE

PRIMAVERA Y VERANO

Gran Café Iris

EN EL LUGAR MAS

- CENTRICO DE -

León

Gutiérrez y Compañía

ALMACÉN DE MADERAS

Espolón, 1.-LEON

VINOS FINOS DE MESA

Aquilino - Ordás

COSECHERO

VALDEVIMBRE

(LEON)

Vino de la región leonesa

CURSO 1923-24

Academia - Frígola

Julio del Campo, n.º 10, 2.º, izqda.

Clases de solfeo, Teoría,
Armonía, Violín y Piano

Cursos, clases parti-
culares y a domicilio

Telesforo - Hurtado

Almacén de Coloniales

Ordoño II

Teléfono 132

Aceites finos y corrientes. Com-
pra-venta de legumbres. Importacio-
nes directas de bacalao, café, azú-
car, etc.

Dirección telégrafica:

TELESFORO HURTADO

Gran Restaurant y Café Novelty

CAFE

Todos los días grandes conciertos por el

Trio Frígola

RESTAURANT

Unico que hoy en León cuenta con hermo-
sos salones para bodas y banquetes. Elegan-
tes reservados, abiertos a la salida del teatro.
Servicio esmeradísimo, tanto en cocina como
en pastelería, al frente de la cual hay un ex-
celente pastelero.

Cipriano García

Lubén

TEJIDOS

::

NOVEDADES

León

Casa Ovejero

B A Z A R

Platerías, 10

GARAGE DE BICICLETAS

Plaza del Conde, 4

Representante de las bicicletas

B. S. A.

Carpintería Mecánica

Instalaciones de tiendas, oficinas, etc. = Construcción de toda clase de obras

BERNARDO - TROBAJO

CARRETERA DE SANTA ANA

LEON

Presupuestos y dibujos, gratis

Probad los cafés marca "Santa Catalina,, de Montalbán (Cáceres); son los mejores. Pedidlos - en todos los establecimientos -

Usad a diario el PONCHE
Pedid siempre QUINA
No bebáis más que COÑAC

Viola

Vda. de A. Becerril

HOJALATERIA - FONTANERIA
- CALEFACCION -

Cuartos de baño - Saneamiento
- Radiadores para automóviles -

Fernández Cadórniga, núm. 8

Frente a la Normal de Maestras

J. RICART

Contratista-Constructor

LEON

Miguel de Prado

GRANDES TALLERES
- MECANICOS -

Tudela, 2

V. A L L A D O L I D

Hotel Torrontegui

PLAZA NUEVA, 12

BILBAO

H. Santanderino

Procopio Somavilla

Calle del Rastro Viejo

LEON

(Junto al molino de la Sra. Vda. de Rebolledo)

CALEFACCION : CUARTO DE BAÑO

Miguel del Rio

Almacén de Maderas
y Serrería mecánica

Renueva, 4
LEON

VINOS FINOS LEONESES

BODEGAS

Manuel Lorenzo

Cosechero

GRAJAL DE CAMPOS (León)

Depósito en León:

- Padre Isla, 2 -

- E R I O J A N O -

FELIPE MUÑOZ

Casa fundada en el año 1800

- LEON -

Gran fábrica de Chocolates

elaborados con los mejores
cacaos, recibidos directa-
mente del punto de origen
Zapatería, núm. 12

Farmacia y Droguería

FELIX BARTHE

Platerías, 7

Pectoralina BARTHE Cura la tos
Tónico BARTHE Reconstituyente
Sellos BARTHE Antineurálgicos
Licor BARTHE Dentífrico

Especialidades nacionales y extranjeras

Hipocarel: Líquido Dakin Carrel
Perfumería - Cirugía - Ortopedia

Juan Gordón Alcorta

ÓPTICO Y RELOJERO

Gumersindo de Azcárate, 11 LEON

PARAGÜERIA

M. Benítez

Novedades en bisutería, artículos pa-
ra regalos, camisería y guantes

Fernando Merino, 23 LEON

Gran Café Victoria

==

Salón confortable e higiénico con ca-
lefacción y ventiladores aspiradores

Especialidad en chocolates

Billares en el piso principal

Enrique

- Salgado Benavides -

OCULISTA

Horas de consulta: de 10 a 1 y de 4 a 6

Avenida del P. Isla, núm. 4

- LEON -

Sociedad Anónima

Hulleras de Arbas

MINAS DE ANTRACITA EN BUSDONGO, ARBAS Y LA ESPINA

MINAS DE CARBON GRASO EN CABOALLES

Oficinas en LEON, PONFERRADA Y BILBAO

SUCURSAL EN LONDRES

Direcciones: Telégrafo y Teléfono - HULLERARBAS

Domicilio Social y Oficina Central: AVENIDA DEL PADRE ISLA, 2

LEON

Almacén de Tejidos

Viuda e Hijos de Mariano Andrés

LEON

ALMACENES "EL REINO DE LEON,"

VICTORINO VIZOSO

Novedades para señora — Sedas — Lanas — Alfombras — Tapicería

Cortinajes — Tejidos en general

S A S T R E R I A

VENTA DE PAÑOS POR MAYOR Y MENOR

¡AGRICULTORES!

ABONAD CON NITRATO DE CHILE TODOS VUESTROS CULTIVOS
SI QUERÉIS AUMENTAR EN NOTABLE
PROPORCIÓN VUESTRAS COSECHAS
SE VENDE EN TODAS LAS CASAS IMPORTANTES DE ABONOS

**Pedid folletos
e instrucciones
para su aplica-
ción como fer-
tilizante al ::**

COMITE DEL NITRATO
: DE CHILE :
BARQUILLO, 21
MADRID



**...para resolver
V. su problema?**

Por su baratura el
CITROEN
Por su resistencia el
CITROEN

Por economía el
CITROEN
Por poco consumo el
CITROEN
Para conducirlo V. el
CITROEN

VISITE V. LA EXPOSICIÓN DEL
GARAGE BLANCO

Sucursal de León: A. P. Isla, núm. 2.—LEON

Piezas de recambio - Accesorios en general - Niquelados
-Talleres para reparaciones - Aceites y gasolina

IMPRESA MODERNA LEÓN